

Despoblación, envejecimiento y masculinización en Álava (España): una reflexión a partir del análisis de las evidencias empíricas

Depopulation, ageing and masculinization in Álava (Spain):
a reflection based on the analysis of empirical evidences

María C. Porcal-Gonzalo 

mariacruz.porcal@ehu.eus

*Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (España)*

Resumen

Este estudio pretende realizar una reflexión sobre la despoblación rural y su relación con los procesos de envejecimiento y masculinización, a partir del análisis de la incidencia de esos fenómenos en un territorio concebido como laboratorio (Álava, País Vasco) y de su evolución fundamentalmente en el siglo XXI. Se analiza, primero, la despoblación en su contexto territorial y temporal, resaltando los contrastes espaciales y los cambios de tendencia tras la pandemia COVID-19. Tras ello, se indaga en la pervivencia de estructuras demográficas frágiles en las áreas rurales. Se ha adoptado una perspectiva geodemográfica, concretada en un análisis multiescalar que ha descendido desde el nivel provincial hasta las entidades singulares de población. Se ha demostrado la utilidad del análisis inframunicipal para poner en resalte los desequilibrios territoriales y la heterogeneidad de los espacios rurales. Se confirma que las áreas rurales con mayor atonía demográfica han seguido mostrando comportamientos regresivos –salvo alguna excepción– al tiempo que se han consolidado procesos de dispersión residencial en municipios superiores a 2000 habitantes, que han mejorado el tradicional desequilibrio del sistema de

Recepción: 02.06.2024

Aceptación: 19.12.2024

Publicación: 04.02.2025

asentamientos de Álava. Se constata el ascenso y la generalización territorial del envejecimiento y también el acusado desajuste de género existente en las edades adultas derivado de la escasez de mujeres.

Palabras clave: declive demográfico; regiones despobladas; envejecimiento poblacional; desigualdad de género; áreas rurales.

Abstract

This paper aims to reflect on rural depopulation and on its relationship with the processes of aging and masculinization, based on the analysis of its incidence in a territory conceived as a laboratory (Álava, Basque Country) and of the evolution that they have experienced fundamentally in the 21st century. It begins by analyzing depopulation in its territorial and temporal context, highlighting spatial contrasts and possible changes in trends after the COVID-19 pandemic. After this, the survival of fragile demographic structures in rural areas is investigated. A geodemographic perspective has been adopted, focussed in a multi-scale analysis that has moved down from the provincial level to the individual population entities. The usefulness of “sub-municipal analysis has been demonstrated to highlight existing territorial imbalances and the heterogeneity of rural areas. It is confirmed that rural areas with greater demographic decline have shown regressive behavior –with some exceptions– while processes of residential dispersion have been consolidated in municipalities with more than 2,000 inhabitants, which have improved the traditional imbalance of the Álava settlement system. The rise and territorial generalization of ageing and the marked gender inequality existing in adulthood derived from the shortage of women has been confirmed.

Key words: population decline; shrinking regions; ageing population; gender inequality; rural areas.

1 Introducción

La despoblación es un fenómeno global que afecta prioritariamente –aunque no exclusivamente– a las áreas rurales y que se manifiesta a escala regional y local con distinta intensidad y ritmo temporal en función de factores diversos (históricos, económicos, políticos, sociales, culturales, ambientales, p.ej.). Algunos de esos factores son endógenos y ligados a las propias características de los territorios, pero otros muchos tienen un carácter exógeno y una dimensión internacional. Por lo tanto, el declive demográfico de amplias áreas rurales no es algo genuino de España, sino que, con anterioridad, los países europeos occidentales comenzaron a experimentarlo como consecuencia del éxodo campo-ciudad que provocaron la industrialización y la urbanización

masiva (Collantes & Pinilla, 2019; Gómez Mendoza, 2020), de suerte que en la actualidad es perceptible en Europa (Margaras, 2016; ESPON, 2017, 2018, 2020), pero también a escalas globales (Xingan, 2015; Wuthnow, 2018; Johnson & Lichter, 2019; Li et al., 2019; Kim, 2021). Ahora bien, ello no significa que sean comparables. No se trata tampoco de un fenómeno nuevo (Esparcia, 2020, p. 75), sino que la despoblación es un problema estructural y endémico de raíces históricas que —en el caso de España— solo puede ser entendido, fundamentalmente, a raíz del intenso éxodo rural iniciado a mediados del siglo pasado y prolongado hasta 1975 en que pasó a perder intensidad (Pinilla & Sáez, 2017). Debido a ello, desde los años setenta y ochenta de esa centuria han sido muchos los estudios académicos desarrollados por especialistas en ciencias sociales y humanidades (geógrafos, sociólogos, demógrafos, economistas, antropólogos e historiadores) que han analizado la despoblación del campo en España. Esta pléyade de trabajos se ha incrementado desde que el proceso de la despoblación ha pasado a tener —no solo un interés científico— sino que ha entrado con fuerza en la agenda política europea y española, así como en el debate público (Pinilla & Sáez, 2017; Delgado, 2018; Ministerio de Política Territorial y Función Pública, 2019; Moyano, 2020; Esparcia, 2020).

Asimismo, la despoblación es un fenómeno multifacético de gran complejidad que se halla estrechamente vinculado a otros como el envejecimiento y la masculinización (Lowe & Speakman, 2006; López Trigal et al., 2009; ESPON, 2012), los cuales se retroalimentan entre sí formando uno de los círculos viciosos —el círculo del declive demográfico— que está en la base de la brecha rural y de su diferencia de oportunidades respecto a los entornos urbanos (Camarero, 2020, p. 70). Se ha resaltado en numerosas ocasiones que el carácter selectivo del éxodo rural protagonizado prioritariamente por jóvenes y mujeres concentró la vitalidad demográfica en las ciudades, generando unas estructuras demográficas muy frágiles en muchos pueblos. Estas estructuras descompensadas han pervivido y han tenido efectos diferidos, sobre todo, en el crecimiento natural, al tiempo que han conducido a que el alto envejecimiento y la intensa masculinización constituyan dos rasgos clave de las áreas rurales más desfavorecidas. Se ha constatado que el rejuvenecimiento experimentado por las estructuras etarias en algunos lugares rurales de España, gracias a los aportes de inmigración durante la segunda mitad de los años noventa y primera década del nuevo siglo, ha tenido un carácter parcial y no ha podido revertir o contrarrestar esos desequilibrios heredados del pasado (Delgado & Martínez, 2017). Como acertadamente señala Camarero (2019, p. 53), cuando en 2009 se desploma en España la entrada de inmigrantes los saldos vegetativos negativos quedan crudamente al descubierto. De ello se infiere la fragilidad y la volatilidad de la inmigración como factor clave en el que sustentar el

crecimiento poblacional de las áreas rurales, así como el rejuvenecimiento y la feminización de sus estructuras demográficas.

A su vez, en el marco de una nueva ruralidad sobre la que tanto se ha escrito (Cloke, 2005) cobran fuerza procesos como el neorruralismo, la rururbanización, la periurbanización y los cambios residenciales de la ciudad al campo inducidos por la pandemia COVID-19, al tiempo que continuamente se cuestiona su carácter coyuntural o permanente (Jedwab et al., 2017; Bissell, 2021; González et al., 2022; Gutiérrez et al., 2022). Así, frente a la postura pesimista con la que suelen concluir muchos trabajos que han abordado el problema y el reto de la despoblación hay actitudes más esperanzadoras: “se han identificado en Europa y en España también movimientos de vuelta al campo protagonizados por hombres y sobre todo mujeres jóvenes que resultan alentadores” (Baylina, 2021, p. 154). Asimismo, se ha detectado en España una reducción de la brecha de género en la ocupación agraria entre 2011 y 2021 (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2022, p. 208), al tiempo que la generalización de la movilidad hacia mercados laborales urbanos se plantea como un factor clave para la permanencia de mujeres residentes en las áreas rurales (Camarero & Sampedro, 2016)

En este contexto, resulta relevante señalar que dos de los desafíos demográficos considerados más importantes a escala europea –la despoblación y el envejecimiento demográfico– coinciden y adoptan mayor intensidad en las áreas rurales profundas y regresivas. Ahora bien, no se puede obviar la universalidad del envejecimiento como tendencia ascendente que supone la presencia de una alta proporción de personas mayores en constante incremento, las escasas perspectivas de reversibilidad del proceso (United Nations, 2022) y su generalización a todo tipo de territorios –no solo a los rurales– dado que responde a factores comunes de cambio demográfico. Primero, a un declive pronunciado y prolongado de la natalidad que ha reducido el tamaño de las nuevas generaciones. Segundo, al alargamiento de la esperanza de vida y la mayor longevidad. Al hilo de ello, es importante tener presente que estudiar la despoblación en la actualidad exige enmarcar el tema en procesos más amplios como el citado envejecimiento y el estancamiento y declive demográfico de la Unión Europea que previsiblemente se va a registrar a partir de 2023/2024 (United Nations, 2022).

Pero, evidentemente además de desequilibrios en las estructuras etarias y de género, la despoblación rural ha generado, sobre todo, fuertes desequilibrios territoriales en la distribución poblacional, desigualdades regionales de distinta naturaleza y falta de cohesión (un aspecto que,

por ejemplo, fue subrayado en el art. 174 de la versión consolidada del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (DOUE n° C 326 de 26 de octubre de 2012, p. 127).

Este trabajo pone en resalte dichos desequilibrios, haciendo hincapié en los que atañen a las estructuras demográficas, a sus dinámicas y a la distribución espacial de estos aspectos. Ello implica abordar cuestiones de gran enjundia tales como la ausencia o reducción de unas generaciones sólidas de mujeres en edades centrales y de adultos jóvenes, dado que esos vacíos ponen en riesgo el reemplazo generacional, el reemplazo de la población potencialmente activa y, en suma, la resiliencia de los territorios. Evidentemente la mera presencia de personas en edades reproductivas no los garantiza, dada la generalizada disminución de la fecundidad también en áreas rurales como consecuencia de cambios en el comportamiento. Pero, la escasez de adultos, y sobre todo de mujeres jóvenes, tiene impactos negativos en el desarrollo demográfico, la fuerza laboral y la cohesión social de las comunidades rurales (ESPON, 2012).

Más concretamente, el objetivo principal de este estudio ha sido realizar una reflexión sobre la despoblación rural y, en particular, sobre su relación con los procesos de envejecimiento y masculinización, a partir del análisis de su incidencia en un territorio concebido como laboratorio (Álava) y del examen de las dinámicas demográficas registradas fundamentalmente en el siglo XXI.

Este objetivo general se ha concretado en las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Hasta qué punto la despoblación ha incidido en Álava y ha generado desequilibrios territoriales perceptibles en la actualidad?
2. ¿Se han seguido vaciando las áreas rurales de Álava en el siglo XXI o se ha producido una estabilización o incluso una recuperación, sobre todo, en la etapa post-COVID 19?
3. ¿Perviven las estructuras demográficas frágiles y desequilibradas en el mundo rural o se han registrado cambios de tendencia? ¿Predomina la población envejecida y la masculinización en edades adultas en los espacios con mayor riesgo de despoblación?

Comprender el fenómeno de la despoblación implica estudiarlo en su contexto territorial y temporal. En razón de ello, este artículo se inicia presentando la despoblación de Álava en el marco territorial del País Vasco y de España y, a continuación, en el contexto temporal reciente, entendiendo como tal el siglo XXI. Su tercera parte trata de responder a la última pregunta de investigación y, por lo tanto, se centra en el envejecimiento y la masculinización.

El ámbito territorial elegido ha sido Álava, cuyo problema de despoblación no es comparable en intensidad al de otras regiones de España pero que sí lo registra, en buena medida, como

consecuencia del gran poder de succión de su capital, patente en una distribución espacial de la población altamente desequilibrada. Con ello, se pretende contribuir a esclarecer las diferencias regionales que la despoblación y sus efectos (envejecimiento y masculinización) tienen en el conjunto de España y evidenciar que se trata de un fenómeno generalizado que ha afectado no solo a la España interior y a ciertas áreas montañosas (aunque ahí haya adquirido tintes más severos), sino también a otros muchos territorios que, a veces, quedan camuflados en función de la escala de observación. Asimismo, supone una continuación de trabajos previos realizados por el autor/a (Porcal-Gonzalo, 2012, 2022).

2 Metodología

En este artículo se parte de una reflexión conceptual, se continúa con la aplicación empírica a un caso concreto concebido como laboratorio territorial y se concluye con una discusión de resultados y unas conclusiones de carácter general.

Por su parte, el trabajo se ha abordado desde una perspectiva geodemográfica que implica hacer hincapié en la dimensión espacial de los fenómenos demográficos estudiados. En concordancia con ello, se ha llevado a cabo un análisis multiescalar, aplicado a todos los aspectos observados, que desciende desde el nivel provincial hasta las entidades singulares de población. Se ha pretendido, fundamentalmente, desvelar la realidad territorial que, bajo los 51 municipios alaveses, esconden las 425 entidades singulares de población existentes en 2023.¹ En España hay municipios simples que solo cuentan con una entidad singular de población y un núcleo que aglutina a la totalidad de habitantes, con lo cual diferenciar lo que sucede, desde el punto de vista demográfico, a escala inframunicipal carece de interés ya que no hay una distribución interna heterogénea. En estos modelos extremos de poblamiento concentrado el número de residentes en el municipio, en la entidad singular y en el núcleo habitado son coincidentes. No sucede esto en Álava, en donde la gran mayoría de los municipios constan de dos o más entidades singulares (llegando a superar las sesenta en el municipio de Vitoria-Gasteiz) y, a su vez, las entidades son muy heterogéneas entre sí, atendiendo al número de núcleos y diseminados que acogen. Esta infraestructura de poblamiento justifica el esfuerzo de descender a ese nivel de detalle y la elección

1 A efectos estadísticos, tanto el INE (Instituto Nacional de Estadística) como Eustat (Instituto Vasco de Estadística/Euskal Estatistika Erakundea), entienden por entidad singular de población o entidad local de población “cualquier área habitable del término municipal, habitada o excepcionalmente deshabitada, claramente diferenciada dentro del mismo, y que es conocida por una denominación específica que la identifica sin posibilidad de confusión”.

de las entidades singulares de población como unidades territoriales básicas junto a los municipios. Como bien señalan Pinilla y Sáez (2017, pp. 17-18), “la despoblación es un fenómeno global que se manifiesta a escala regional y local, porque lo que finalmente queda vacío o en una situación demográfica crítica es un pequeño pueblo, lo cual no implica prescindir del contexto global en el que se inserta”.

El análisis se ha sustentado en la confección de indicadores estadísticos habitualmente empleados para cuantificar las dinámicas y las estructuras demográficas, ya que su uso común facilita las comparaciones con otros territorios. Así, por ejemplo, se han utilizado indicadores relativos al tamaño demográfico y a la evolución poblacional de los distintos tipos de unidades espaciales (número de habitantes, densidad demográfica, tasa de crecimiento anual acumulado). Por su parte, los principales indicadores de síntesis para medir el envejecimiento han sido los siguientes: la proporción de personas mayores (porcentaje de población de 65 o más años sobre la población total), el índice de envejecimiento (cociente entre la población mayor, de 65 o más años, y la más joven, de 15 o menos años) y la edad media, los cuales han sido completados con el índice de sobre-envejecimiento general (peso relativo de los mayores de 75 o más años respecto al conjunto de la población de 65 o más años), y los índices de sobre-envejecimiento masculino y femenino. A su vez, el indicador clave para medir el desequilibrio por género ha sido la ratio de masculinidad específica que relaciona el número de hombres de 20 a 64 años con las mujeres de ese mismo estrato etario y que, de forma indirecta, trasluce el grado de estabilidad existente en edades activas. Junto a ellos, se han empleado otros tales como la sex ratio (cociente entre el número total de hombres y el de mujeres) y la proporción de personas jóvenes (porcentaje de población de 15 o menos años sobre el conjunto de población). A pesar de las críticas y matizaciones que cabría hacer al respecto, se ha empleado el umbral de 65 años para diferenciar a las personas mayores, un límite comúnmente aceptado y empleado en estudios científicos e informes (Pujol et al., 2014). Ahora bien, dado que se trata de un grupo cada vez más amplio y heterogéneo ha sido desglosado con el fin de medir la longevidad y el sobre-envejecimiento.

Se ha considerado que la despoblación, el envejecimiento y la masculinización son procesos que solo pueden interpretarse a la luz de un enfoque temporal, poniéndose el principal foco de atención en las dinámicas registradas en el siglo XXI. En concordancia con ello, y también con el objetivo metodológico de minimizar la posible variabilidad o aleatoriedad anual propia de poblaciones pequeñas, se han calculado indicadores para dos periodos temporales principales: 1981-2001 y 2001-2023. A su vez, con el afán de desvelar posibles cambios inducidos por la COVID-19 se ha extraído del último el subperiodo 2019-2023. Hay que decir que los datos

disponibles, sobre todo a escala inframunicipal, han condicionado en algunos casos las variables y los años de referencia elegidos.

Las principales fuentes estadísticas empleadas proceden de Eustat (Instituto Vasco de Estadística /Euskal Estatistika Erakundea), debido, por un lado, a la disponibilidad de datos fiables y de calidad con un nivel de desagregación inframunicipal y, por otro, a la necesidad de emplear fuentes homogéneas que permitan la comparación de los mismos indicadores a diferentes escalas. A este respecto –y aunque se han consultado fuentes diversas no solo de Eustat sino también del INE– la fuente demográfica principal ha sido la Estadística municipal de habitantes que proporciona información sobre la población y sus características a fecha de referencia 1 de enero de cada año. Asimismo, se ha podido contar con la georreferenciación de las entidades singulares de población, lo cual ha posibilitado la vinculación y manipulación de una base cartográfica con un amplio abanico de datos alfanuméricos, que se ha realizado mediante SIG (ArcGis). Ello solventa una de las limitaciones que tradicionalmente ha presentado el manejo del Nomenclátor de Población del INE, esto es, la ausencia de cartografía asociada a los datos.

Se ha optado por no iniciar el trabajo discriminando lo que es mundo rural y mundo urbano en Álava y estableciendo una delimitación al respecto, sino afrontar el análisis de la despoblación, el envejecimiento y la masculinización considerando a la provincia en su conjunto como un sistema territorial en el que lo rural y lo urbano se hallan estrechamente imbricados. La propia dimensión provincial y las características en lo que se refiere a su sistema urbano también lo permiten. Eso sí, se tratará de revelar la heterogeneidad territorial mediante la diferenciación de los municipios y entidades singulares de población por tamaños demográficos, lo que permitirá establecer comparaciones y desvelar cuál es la incidencia de los problemas estudiados particularmente en las unidades territoriales de menores dimensiones, a menudo coincidentes con el “rural profundo” o “rural estancado” identificado en ciertos ensayos tipológicos (Moliner, 2019).

3 Resultados

3.1 La despoblación de Álava en el marco territorial del País Vasco: algunos datos de partida

El País Vasco se ha definido como una región receptora de grandes flujos migratorios durante los años sesenta y setenta del siglo pasado y, en buena medida como consecuencia de ello, de alta densidad demográfica y llenos poblacionales que se distribuyen en un territorio físicamente pequeño y altamente urbanizado. Esta es la imagen proyectada a escala europea y española que,

a su vez, queda confirmada por los datos: una densidad demográfica de 303,6 habitantes por km² (en adelante hab/km²) en 2023 que triplica a la media española (96 hab/km²) y casi a la europea (109,6 hab/ km²), una superficie de 7234 km² que representa únicamente el 1,43 % de España y un porcentaje de suelo artificializado del 6,8 % (según Eustat, en 2023).² Ello hace que –con razón– también quede habitualmente excluida en los trabajos que han tratado de identificar regiones españolas en riesgo de despoblación.

Sin embargo, conviene resaltar que existe una gran heterogeneidad interna en el seno del País Vasco, entre el norte (vertiente cantábrica y costera) y el sur (vertiente mediterránea y de interior), tanto en lo que se refiere a las características de la infraestructura de poblamiento como a la distribución espacial de la población, que resulta particularmente desequilibrada en el segundo ámbito citado.

Uno de los factores clave de la desigual distribución espacial de la población y, en cierto modo, de la incidencia del proceso de despoblación en Álava radica en la existencia de una red jerárquica desequilibrada de asentamientos caracterizada por la macrocefalia de la capital y su liderazgo funcional, la ausencia de ciudades medias y un abultado número de pequeñas aldeas y pueblos. Ahora bien, habría que matizar que sería más correcto hablar de pies diminutos que de macrocefalia o cabeza grande, teniendo en cuenta que Vitoria-Gasteiz, con sus menos de 300 000 habitantes, cabe ser considerada una ciudad media a escala europea (Ruiz & Galdos, 2008, p. 152). En todo caso, los 250 423 habitantes que en 2023 acoge la capital alavesa representan nada menos que el 75,2 % de toda la población provincial. Esto marca una sustancial diferencia con las provincias costeras vascas que cuentan con sendas áreas urbanas metropolitanas y una red de núcleos intermedios que sustentan, sobre todo en Gipuzkoa, un sistema urbano equilibrado con notable presencia de ciudades pequeñas bien distribuidas por su reducido territorio. De hecho, el trabajo “Áreas urbanas en España 2022” solo reconoce en Álava dos municipios propiamente urbanos: Vitoria-Gasteiz (como municipio de >50 000 habitantes perteneciente a una gran área urbana) y Laudio/Llodio (como municipio urbano de entre 5000 y 20 000 habitantes). No se consideran, sin embargo, como tales a Amurrio y Agurain/Salvatierra,

2 El porcentaje de suelo artificializado es un indicador del sistema de indicadores de sostenibilidad territorial y urbanística de Gobierno Vasco (Departamento de Planificación Territorial, Vivienda y Transportes) que, con carácter anual, mide el nivel de calificación del suelo (%) en relación al total del suelo disponible. Como suelo calificado se incluyen la superficie residencial, la superficie de actividades económicas y la superficie de sistemas generales (equipamientos e infraestructuras, así como sistema viario, portuario, aeroportuario y ferroviario).

al carecer de un núcleo que supere los 10 000 habitantes (Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, 2022).

Por consiguiente, atendiendo a ese aspecto, Álava difiere de las otras dos provincias, las cuales –por causas de diversa índole– guardan mayores semejanzas entre sí. Prueba de ello es que la densidad de población alavesa (109,4 hab/km²) se encuentra muy próxima a la media española y europea, pero altamente alejada de la media regional vasca, así como de Gipuzkoa y Bizkaia (363,9 hab/km² y 516,5 hab/km², respectivamente, en 2023). Eso sí, la densidad demográfica alavesa ha aumentado con mayor intensidad que la del conjunto del territorio vasco en el presente siglo (con un incremento entre 2001 y 2023 del 14,1 % frente al 5,6 %), gracias a lo cual Álava ha ganado peso relativo poblacional en la comunidad autónoma, mientras que Bizkaia lo ha perdido.

Álava está compuesta por 51 municipios (el 0,63 % de los 8132 municipios de España y el 20,2 % de los 252 municipios vascos) que se distribuyen en una superficie de 3037 km² (el 0,6 % de la española y el 42 % de la total extensión de la comunidad autónoma vasca). Ahora bien, esta estructura político-administrativa esconde grandes desigualdades en su seno. Con el fin de desvelarlas, y, sobre todo, de identificar las áreas rurales con mayor riesgo de despoblación, resulta significativo diferenciar los municipios según tamaños demográficos y, a su vez, analizar cómo se distribuye la población dentro de cada rango (Tabla 1).

Tabla 1. Distribución de los municipios según tamaños demográficos en 2001 y 2023

Habitantes	2001				2023			
	Nº mun.	%	Nº hab.	%	Nº mun.	%	Nº hab.	%
≤ 500	20	39,22	5746	2,02	17	33,33	4530	1,36
501-1000	13	25,49	9981	3,51	11	21,57	8256	2,48
1001-2000	11	21,57	15 320	5,38	13	25,49	18 561	5,58
2001-5000	4	7,84	10 769	3,78	6	11,76	17 726	5,33
5001-10000	1	1,96	9567	3,36	1	1,96	5254	1,58
10001-20000	1	1,96	18 537	6,51	2	3,92	28 424	8,54
≥ 20001	1	1,96	214 676	75,43	1	1,96	250 100	75,14
Total Álava	51	100,00	284 596	100,00	51	100,00	332 851	100,00

Fuente: elaboración propia a partir

de la Estadística Municipal de Habitantes (Eustat, 2001, 2023)

Casi el 55 % de los municipios alaveses tiene menos de 1000 habitantes en 2023 y el 92,15 % menos de 5000 habitantes, de suerte que solo cuatro superan este último umbral. Se trata de Vitoria-Gasteiz, Laudio/Llodio, Amurrio y Agurain/Salvatierra. El primero y el último ocupan una

posición geográfica central dentro de la provincia, al situarse en la Llanada alavesa, mientras que Laudio/Llodio y Amurrio se localizan en su extremo norte (en el valle del Nervión), basculando funcionalmente hacia el área metropolitana de Bilbao. Los cuatro se ubican junto a destacadas vías rápidas de transporte. Estos datos y los más pormenorizados recogidos en la Tabla 1 dan idea del predominio de municipios poco poblados en Álava, superior al del conjunto de España y del País Vasco (en España los municipios inferiores a 5000 habitantes representan aproximadamente el 78 % y en el País Vasco el 70,6 %). En todo caso, es significativo constatar que en el presente siglo el peso de los municipios inferiores a 500 habitantes sobre el total se ha reducido, produciéndose un desplazamiento de rango, sobre todo, hacia los que oscilan entre 1001 y 5000 habitantes. También lo es confirmar que el predominio numérico de los municipios más pequeños contrasta con el bajo volumen de población que concentran, el cual, además, ha disminuido entre 2001 y 2023.

Pero, como ya se ha comentado, la escala municipal puede enmascarar situaciones muy diferentes que aconseja ampliar la observación a un mayor nivel de detalle y de desagregación territorial. Es lo que sucede en municipios, en ocasiones de considerable tamaño poblacional y tamaño físico, que contienen algún núcleo poblacional más dinámico, pero, a su vez, aldeas y pueblos despoblados o casi despoblados por diversos motivos: Valdegovía (el segundo municipio más grande de Álava tras Vitoria-Gasteiz, en el extremo occidental de la provincia) y Oyón (localizado en su borde suroriental dentro de la comarca de Rioja Alavesa) son buenos ejemplos de ello.

Como se observa en la Tabla 2, en Álava el número de entidades singulares de población asciende en 2023 a 425, según la Estadística municipal de habitantes de Eustat y a 427 según el Nomenclátor de población del INE (que respectivamente ascenderían a 436 y 427 si se incluyeran las que permanecen en los respectivos listados con cero habitantes). Algo más de la mitad de todas ellas, esto es, 219, no alcanzan los 50 habitantes (concentrando el 1,7 % de la población) y nada menos que 368 (el 86,59 %) están por debajo de los 200 efectivos (acogiendo en su conjunto 19 332 habitantes, que representan solo el 5,8 % del total de la población alavesa, pero el 75,76 % de su superficie). Esos porcentajes se invierten en el extremo opuesto, en donde las dos únicas entidades que superan los 10 000 habitantes (equivalen al 0,46 % en cuanto a número) albergan cerca de las cuatro quintas partes de la población provincial (262 800 habitantes, esto es, el 78,9 % de todos ellos). Si todos estos datos se comparan con los correspondientes al conjunto de España, con el fin de contextualizarlos e interpretarlos, se aprecia que en Álava tanto las entidades singulares más pequeñas como las más grandes tienen un peso porcentual algo

menor en cuanto a número. Sin embargo, en ambos casos reúnen a una mayor proporción de población (el 65,3 % de todas las entidades singulares de España poseen 50 o menos habitantes y representan el 1,3 % de la población nacional, unos porcentajes que en el caso de las entidades con más de 10 000 habitantes son respectivamente del 1,1 % y del 68,9 %, según el Nomenclátor 2023, INE).

Tabla 2. Distribución de las entidades singulares de población según tamaños demográficos en 2003

Habitantes	Nº de entidades	% sobre nº total de entidades	Nº de habitantes	% sobre total de habitantes	Km ²	% sobre superficie total de Álava
0 hab.	11	22,52	0	0	80,64	2,82
1-4 hab	6	1,38	21	0,01	15,34	0,54
5-9 hab	24	5,50	174	0,05	103,57	3,63
10-24 hab	80	18,35	1379	0,41	436,50	15,29
25-49 hab.	109	25,00	3958	1,19	612,85	21,46
50-99 hab.	96	22,02	6638	1,99	543,65	19,04
100-199 hab.	53	12,16	7162	2,15	451,08	15,80
200-499 hab.	35	8,03	10 162	3,05	249,16	8,73
500-999 hab.	5	1,15	4049	1,22	65,48	2,29
1000-1999 hab.	10	2,29	13 214	3,97	150,67	5,28
2000-4999 hab.	3	0,69	9183	2,76	48,27	1,69
5000-9999 hab	2	0,46	14 111	4,25	20,83	0,73
≥ 10000	2	0,46	262 800	78,95	77,13	2,70
Total	436	100,00	332 851	100	2855,17	100,00

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes 2023 (Eustat)

Tabla 3. Clasificación de los municipios por tamaños demográficos y densidad de población en 2023

Habitantes	Habitantes por km ²							Total
	<5	5<10	10<30	30<50	50<100	100<150	≥ 150	
≤ 500	2	3	10	2	0	0	0	17
501-1000	1	4	4	1	0	1	0	11
1001-2000	1	0	7	2	3	0	0	13
2001-5000	0	0	2	1	2	0	1	6
5001-10000	0	0	0	0	0	1	0	1
10001-20000	0	0	0	0	0	1	1	2
≥ 20001	0	0	0	0	0	0	1	1
Total Álava	4	7	23	6	5	3	3	51

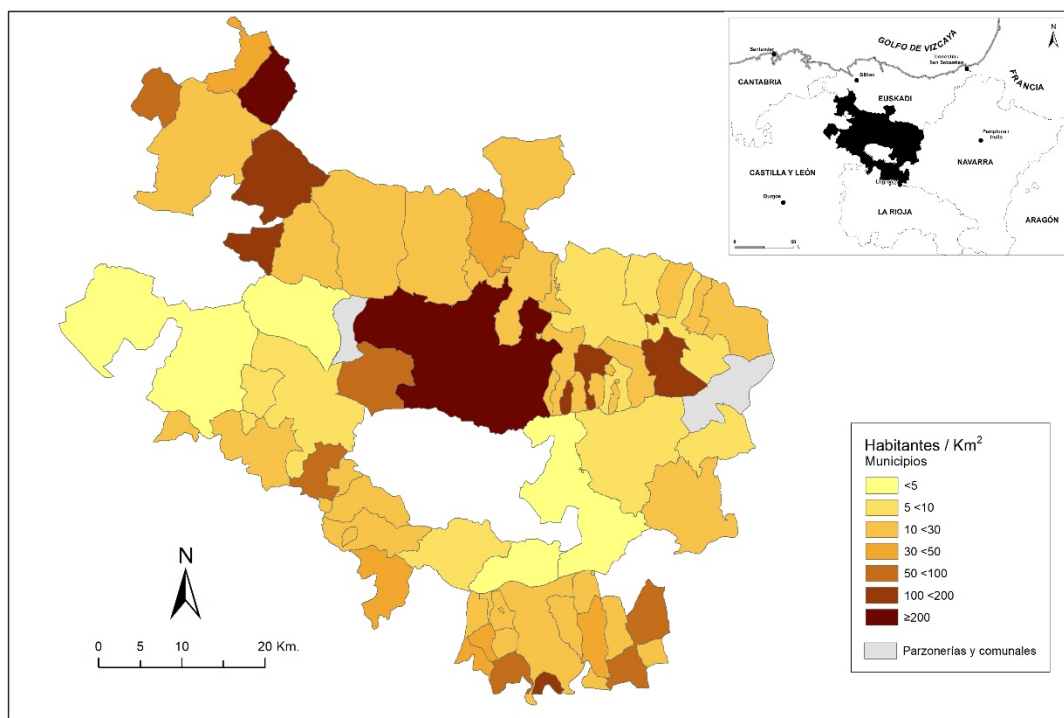
Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes de 2023 (Eustat)

Asimismo, con el objetivo de identificar los territorios demográficamente más vulnerables, en la Tabla 3 se combinan dos criterios de particular interés: el volumen de población y la densidad demográfica media. Como resultado, en Álava hay, por un lado, 40 municipios con menos de 2000 habitantes y una densidad inferior a 100 hab/km², que caben ser calificados de eminentemente rurales (a los que se sumaría uno más, cuya mayor densidad únicamente obedece al reducido tamaño de su término municipal); por otro, 3 municipios urbanos que superan los 10 001 habitantes y los 100 hab/km²; y, finalmente, 7 municipios intermedios. En este contexto, son 11 (esto es, el 21,6 % del total) los municipios que registran una densidad demográfica igual o menor a 10 hab/km² y, a su vez, 17 (que representan el 33 %) los que no superan los 500 habitantes. Por consiguiente, combinando ambos criterios se observa que en Álava cinco municipios se encuentran en una situación de mayor riesgo de despoblación en 2023, en la medida en que poseen menos de 500 habitantes y una débil densidad demográfica inferior a 10 hab/km² ³. Todos ellos corresponden a las dos comarcas rurales de Álava más desfavorecidas (Montaña y Valles Alaveses), que tempranamente padecieron una sangría demográfica destacada y que ya han sido identificados por su vulnerabilidad demográfica en otros trabajos (Porcal-Gonzalo, 2012). Por su parte, el análisis inframunicipal revela que 210 entidades singulares de población (esto es, casi la mitad de ellas) no rebasan los 10 hab/km², cuya distribución espacial no se circunscribe exclusivamente a las dos comarcas citadas anteriormente, sino que todas las demás encierran también débiles densidades en sus respectivos territorios. Además, 173 de ellas suman a esa baja densidad media, un volumen de población de 50 o menos habitantes.

La distribución espacial de las densidades medias de población en los municipios y entidades singulares de población de Álava pueden observarse en las Figuras 1 y 2, que ilustran con claridad los contrastes internos existentes y quedan particularmente en resalte a escala inframunicipal. En definitiva, a la luz de los datos se aprecia que los bajos volúmenes de población y las débiles densidades demográficas caracterizan en la actualidad a muchos municipios y entidades singulares de Álava. Pero ¿siempre ha sido así?

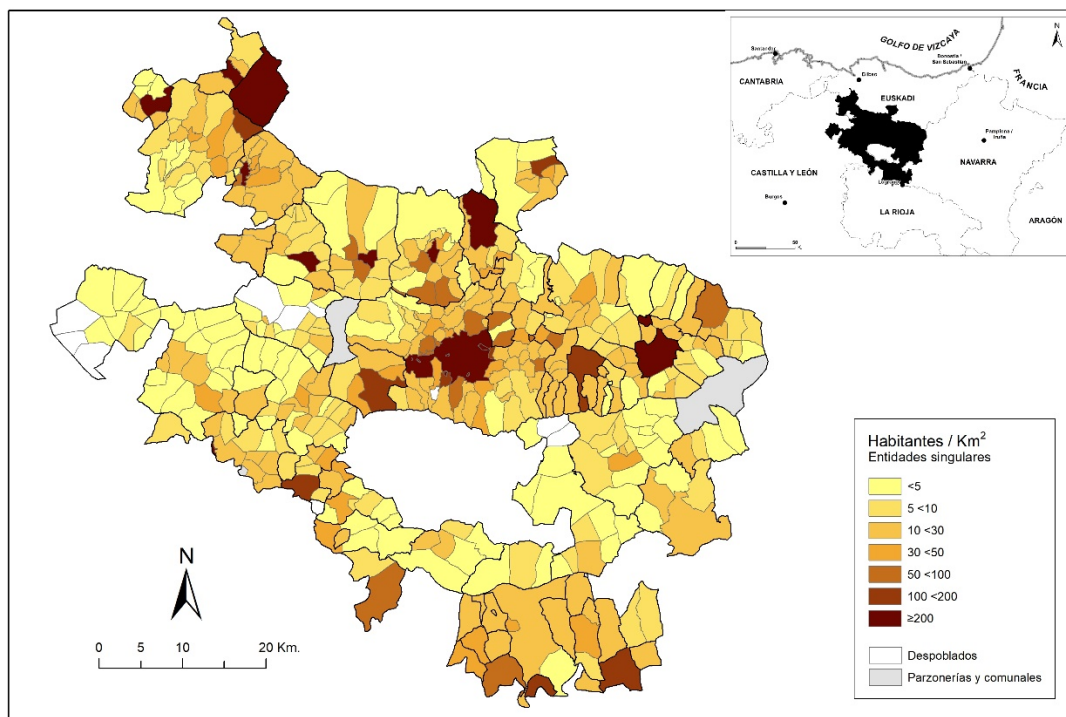
3 En la Unión Europea se viene empleando el umbral máximo de 12,5 hab/km² para calificar a una entidad territorial en riesgo de despoblación, mientras que 8 hab/km² le identifica ya en riesgo severo de despoblación (Ministerio de Política Territorial y Función Pública, 2019). El Reglamento (UE) 2021/1058 del Parlamento Europeo y del Consejo de 24 de junio de 2021 relativo al Fondo europeo de Desarrollo Regional y al Fondo de Cohesión sigue marcando el umbral de 12,5 hab/km² con el fin de que las áreas que no lo alcanzan puedan desarrollar planes de acción voluntarios a escala local que afronten los desafíos demográficos. Asimismo, ha sido un límite habitualmente empleado en trabajos científicos centrados en la despoblación. En este caso, se ha considerado oportuno reducir algo dicho umbral a los 10 hab/km².

Figura 1. Densidad demográfica de los municipios de Álava en 2023



Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes de 2023 (Eustat)

Figura 2. Densidad demográfica de las entidades singulares de población de Álava en 2023



Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes de 2023 (Eustat)

3.2 Proceso de despoblación de los territorios rurales de Álava en el contexto temporal del siglo XXI ¿Cambios de tendencia tras la COVID-19?

La situación demográfica actual de las áreas rurales de Álava (al igual que la de las zonas urbanas) solo puede interpretarse y comprenderse a la luz de lo acontecido fundamentalmente a lo largo del siglo XX. La población alavesa sumaba 98 066 habitantes en 1900 y 114 139 habitantes en 1950 (representando, en el primer año, el 16,28 % del total de habitantes del País Vasco y el 0,5 % de los de España y, en el segundo, el 10,98 % y el 0,4 % respectivamente). Fue a finales de la década de 1950 y a partir de 1960 cuando Álava experimentó un destacado proceso de industrialización e inició un crecimiento demográfico intenso –sobre todo entre 1970 y 1975– que, como sucedió de forma generalizada en España, condujo a la expansión y concentración urbana y al retraimiento y vaciamiento rural. Según los Censos de Población y Viviendas (INE) la provincia pasó de 133 742 habitantes en 1960 a casi 200 000 habitantes en 1970, 257 850 en 1981, 272 447 en 1991 y 286 387 en 2001 (equivalentes al 13,7 % de los efectivos del País Vasco y al 0,7 % de los de España en el último año)⁴. En esa segunda mitad del siglo XX, en la que Álava en su conjunto ganó progresivamente población, se diferencian dos fases en cuanto al ritmo de crecimiento demográfico: la primera, de 1960 a 1981, con una tasa de crecimiento anual más aguda (2,66 %) y, la segunda, de 1981 a 2001, mucho más moderada (0,66 %). Ese incremento demográfico provincial fue resultado tanto de la dinámica natural como migratoria.

Sin embargo, al igual que ocurrió en el conjunto de España, el fuerte éxodo rural ligado, entre otras cosas, al cambio del modelo económico originó una gran transformación en la distribución espacial de la población en el seno del territorio. En 1900, el 65 % de la población alavesa era rural y el 35 % urbana. En ese año el municipio de Vitoria-Gasteiz registraba poco más de 34 000 habitantes y todos los demás municipios alaveses eran demográficamente pequeños (ninguno sobrepasaba los 4000 habitantes). No fue hasta 1970 cuando Laudio/Llodio pasó a tener un carácter de municipio urbano tras haberse convertido en centro de atracción inmigratoria merced a su expansión industrial y superar por primera vez los 10 000 habitantes (duplicando así su población respecto a 1960), lo cual le exigió asumir nuevas funciones rectoras. También en ese año el municipio de Vitoria-Gasteiz sobrepasó por vez primera los 100 000 habitantes, continuando con su evolución ascendente en el siguiente decenio, que todavía no ha cesado. Los datos confirman que la capital alavesa recibió a cerca de 110 000 nuevos empadronados entre

4 Según la Estadística municipal de habitantes de Eustat, Álava registró en 2001 una población de 284 596 habitantes (una cifra algo inferior a la proporcionada por el Censo de Población y Viviendas del INE).

1960 y 1981, lo que significó un aumento de nada menos que el 179,13 %, gracias a los aportes poblacionales, por un lado, de sus zonas rurales (particularmente de algunos ámbitos comarcales como Montaña Alavesa y Valles Alaveses/Cuadrilla de Añana), que a partir de entonces pasaron a registrar tasas demográficas negativas); por otro lado, de zonas limítrofes (por ejemplo, la guipuzcoana cuenca del Deba) y, tercero, de otras regiones (Castilla y León, Extremadura y Andalucía, entre ellas). Poniendo el foco de atención en los municipios rurales se observa que fueron los de menor tamaño demográfico (inferior a 1000 habitantes) los que mayoritariamente contabilizaron tasas de crecimiento anual negativas. En la actualidad, como resultado, sobre todo, del citado crecimiento exponencial de la capital alavesa y del declive y vaciamiento demográfico del campo, la situación se ha invertido: casi el 84 % de la población de Álava es urbana (278 524 habitantes) y el 16,3 % rural (54 327 habitantes). Dichos porcentajes testimonian palmariamente la inversión de la tendencia y la descompensación entre el peso demográfico y la superficie territorial ocupada en cada caso.

Tabla 4. Evolución de la Tasa de Crecimiento Anual Acumulativo (TCA) de los municipios, de 1981 a 2023

TCA (%)	1981-2001		2001-2023		2019-2023	
	Nº	Pérdidas/Ganancias habitantes	Nº	Pérdidas/Ganancias habitantes	Nº	Pérdidas/Ganancias habitantes
Mun. que decrecen	21/20	-3114/-1387	14/13	-882/-375	20/18	-708/-368
-1<-3	1/1	-110/-110	1/1	-130/-130	5/5	-137/-137
-0,5<-1	6/6	-716/-716	2/2	-95/-95	6/6	-100/-100
0<-0,5	14/13	-2288/-561	11/10	-657/-150	9/7	-471/-131
Mun. que crecen	30/28	34 057/4025	37/35	49 137/12886	31/30	5592/1641
>0 <0,5	12/11	1080/417	10/9	1226/399	8/7	4089/138
0,5 < 1	9/8	30311/942	7/6	36119/695	2/2	143/143
1 < 2	6/6	1641/1641	14/14	7009/7009	12/12	671/671
2 < 6	3/3	1025/1025	6/6	4783/4783	9/9	689/689
Balance final	9/8	30 943/2638	23/22	48 255/12511	11/12	4884/1273

Leyenda: En color negro se indican los datos referidos a todos los municipios alaveses y en color rojo los correspondientes a los municipios rurales (considerando como urbanos los municipios de Vitoria-Gasteiz, Laudio/Llodio y Amurrio).

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes y del Censo de Población y Viviendas (Eustat)

Si nos centramos con algo más de detalle en la dinámica demográfica del presente siglo se observa que, en comparación con los años 80 y 90 del anterior en los que Álava –sin contar su capital– sufrió un freno demográfico, en este se han reducido las pérdidas y se han incrementado las

ganancias de población en el conjunto de los municipios alaveses. En este contexto más positivo ¿Hasta qué punto se ha seguido vaciando el medio rural en el siglo XXI? ¿Se ha producido en Álava una recuperación poblacional en las áreas rurales, como en ciertos territorios de España? ¿Han cambiado en algo las tendencias tras la pandemia COVID-19?

En primer lugar, se aprecia que en los tres periodos diferenciados los municipios que crecen demográficamente superan en número a los que registran tasas de crecimiento anual negativas o de valor cero y también que el balance final de pérdidas y ganancias de población en todos ellos resulta positivo (Tabla 4). Se constata, a su vez, que la cuantía de municipios que contabilizaron tasas negativas de crecimiento anual acumulado (en adelante TCA) fue mayor en el periodo 1981-2001 que en 2001-2023 (21 frente a 14), incrementándose, a su vez, significativamente en la segunda fase los que globalmente mostraron tasas positivas, sobre todo, de mayor intensidad (de entre 1 y 6 % anual, que globalmente pasaron de 9 a 20). Ahora bien, pese a esa mejora de la tendencia, en términos porcentuales el 27,45 % de los municipios alaveses ha seguido perdiendo población en el presente siglo. Asimismo, si se desciende a nivel inframunicipal se comprueba que alrededor del 38 % de todas las entidades singulares de población alavesas (unas 158) han registrado entre 2001 y 2023 TCA negativas, más acusadas casi en la mitad de ellas (con una TCA inferior a -1 %). La diferencia entre el porcentaje de entidades y el de municipios con TCA negativas (38 % y 27,4 %) es un ejemplo que pone de manifiesto la utilidad del análisis inframunicipal para descubrir la realidad territorial con mayor nivel de detalle.

Centrando la atención en lo sucedido entre 2019 y 2023 se observa que han sido 20 los municipios que han registrado TCA negativas y 31 positivas, lo cual parece perfilar una peor situación demográfica que la registrada en el conjunto del periodo 2001-2023 (aumentando los que contabilizan tasas inferiores a -0,5 % y disminuyendo tanto los de tasas negativas más moderadas como los de tasas positivas de entre 0 y 2 %). Pese a ello, el conjunto provincial ha ganado población. A escala inframunicipal se confirma la misma tendencia, siendo aproximadamente el 47 % de todas las entidades de población las que han mostrado una TCA negativa (más de la mitad de ellas por debajo del -1 %).

Pero, en este contexto ¿qué dinámicas han protagonizado los municipios rurales en los periodos temporales analizados? Como se recoge en la misma Tabla 4 –mediante datos en color rojo– 20 de los 48 municipios rurales (es decir, el 42 % de ellos) registraron tasas negativas de crecimiento entre 1981-2001, mientras que se redujeron a 13 (el 27 %) en 2001-2023 y ascendieron a 18 (el 37, 5%) en el subperiodo 2019-2023. De este modo, si en los dos últimos decenios del siglo

pasado todavía se perdieron cerca de 1400 habitantes, en el presente siglo fueron cerca de 400 habitantes, la mayoría desde 2019. Como resultado, las ganancias de población en el conjunto de municipios rurales superan las pérdidas en todos los periodos (mucho más ampliamente desde 2001) dando como balance el aumento de unas 12 500 personas en el siglo XXI.

Ahora bien, ¿qué diferencias se establecen en las ganancias y pérdidas de población atendiendo al rango demográfico de los municipios? Partiendo del presente y con una perspectiva regresiva ¿cómo se han comportado en el siglo XXI los distintos municipios que actualmente están adscritos a las siete categorías de tamaño diferenciadas en este trabajo?

Tabla 5. Evolución poblacional por periodos temporales y tipos de municipios de 2001 a 2023

Tipo de mun.	2001-2023				2019-2023		
	Nº total mun.	Nº mun. con TCA ≤0	Nº mun. con TCA >0	Balance ganancias/pérdidas habitantes	Nº mun. con TCA ≤0	Nº mun. con TCA >0	Balance ganancias/pérdidas habitantes
T1	17	9	8	67	9	8	75
T2	11	3	8	1233	3	8	295
T3	13	1	12	3677	4	9	366
T4	6	0	6	6311	1	5	579
T5	1	0	1	1223	1	0	-42
T6	2	1	1	320	2	0	-340
T7	1	0	1	35 424	0	1	3951
Mun. rurales	48	13	35	12 511	18	30	1273
Mun. urbanos	3	1	2	35 744	2	1	3611
Álava	51	14	37	48 255	20	31	4884

Leyenda: T1: ≤ 500 habitantes; T2: 501 a 1000 habitantes ; T3: 1001 a 2000 habitantes ; T4: 2001 a 5000 habitantes ; T5: 5001 a 10 000 habitantes ; T6 : 10 001 a 20 000 habitantes ; T7: ≥21 000 habitantes. Se diferencian con distintos colores los municipios más estrictamente rurales (T1, T2 y T3), los intermedios (T4 y T5) y los urbanos (T6 y T7).

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes (Eustat, 2001, 2019, 2023)

Casi el 93% de todos los municipios alaveses que en 2001-2023 han registrado TCA negativas han sido municipios rurales de menos de 2001 habitantes (T1, T2 y T3), un porcentaje que se ha reducido al 80 % en 2019-2023 (aunque en números absolutos se haya producido un ligero ascenso, de 13 a 16 debido al aumento de municipios alaveses con decrecimiento) (Tabla 5). Es

significativo comprobar que en el primer periodo las tasas negativas se concentraban en los municipios estrictamente rurales (con la excepción del municipio urbano de Laudio/Llodio que también las registró), pero si se pone el foco de atención en las tendencias perfiladas entre 2019 y 2023 se aprecia que las TCA negativas afectan ya a todos los estratos demográficos municipales (incluidos los de tamaño intermedio y, en el caso de los municipios urbanos, ya no solo a Laudio/Llodio sino también a Amurrio). Pese a ello, en valores absolutos las ganancias de población compensan, en líneas generales, las correspondientes pérdidas en las seis categorías de municipios, aunque en su seno encierren comportamientos, a veces, disímiles. Los municipios rurales de cierto tamaño (de 1001 a 2000 habitantes, T3, y de 2001 a 5000 habitantes, T4) son los que más han aumentado su población: de hecho, sus ganancias poblacionales representan casi el 80 % de los 12 511 nuevos efectivos incorporados entre 2001 y 2023 al conjunto de los municipios rurales y el 74 % de los 1273 habitantes ganados en 2019-2023.

Si se analiza la evolución, en este caso considerando los municipios que en razón de su volumen de población integraban en cada año los distintos intervalos de tamaño (Tabla 1), se confirma nuevamente que, a grandes rasgos, los municipios que han mostrado un mejor comportamiento demográfico han sido los intermedios de entre 2001 y 5000 habitantes (T4): el 83,3 % de ellos han contabilizado TCA positivas en el presente siglo y el incremento de la población que han acogido en 2001, 2019 y 2023 ha posibilitado que también se haya incrementado la participación porcentual de dicho intervalo en el conjunto de la población alavesa de esos respectivos años (3,8 %, 4,7 % y 5,3 %). Por el contrario, más de la mitad de los municipios inferiores a 500 habitantes han presentado TCA negativas, han perdido en conjunto un 21,16 % de los efectivos y también peso relativo en el conjunto de la población alavesa, aunque también es cierto que se han reducido en número debido al trasvase de alguno de ellos al siguiente tramo demográfico.

En suma, se evidencia que el retroceso demográfico registrado en Álava en los últimos veinte años no es un fenómeno generalizado, sino que ha afectado principalmente a los pequeños municipios y áreas menos pobladas. A menudo, los municipios con mayores declives demográficos son también los más envejecidos, por lo que las pérdidas de población han respondido, más que a las salidas migratorias y a motivos residenciales, a las defunciones. Esto, por ejemplo, se confirma si se comparan las TCA con el saldo vegetativo: los menores valores en ambos casos los ostentan los mismos municipios (Harana/Valle de Arana, Samaniego, Lagrán y Moreda de Álava). Aun con todo, los datos más recientes han apuntado un ligero cambio de tendencia en ciertos municipios y entidades singulares de población de reducido tamaño demográfico y débiles densidades demográficas. Ciertamente, son pocos en número, pero será de interés indagar en las posibles

causas, así como atender a su evolución futura con el fin de dilucidar si se trata o no de un hecho coyuntural (algo que por falta de espacio no ha podido ser desarrollado en el presente artículo).

3.3 ¿Perviven las estructuras demográficas frágiles y desequilibradas en las áreas rurales de Álava? Despoblación y envejecimiento

El envejecimiento de la población es una tendencia ascendente y un proceso generalizado en los países occidentales que afecta a territorios de distinta naturaleza (rurales, urbanos, de montaña, litorales, p.ej.), aunque no siempre por los mismos motivos ni, por supuesto, con la misma intensidad. En un contexto global de bajas tasas de natalidad y mortalidad y de creciente esperanza de vida y longevidad los flujos migratorios se erigen en el principal factor a la hora de explicar los contrastes territoriales en cuanto al envejecimiento demográfico. Asimismo, la inercia demográfica hace que procesos demográficos pasados (la mayor natalidad y el fenómeno de *baby boom* en los años sesenta del siglo XX en España, el éxodo rural registrado en distintos momentos históricos y protagonizado fundamentalmente por efectivos jóvenes y mujeres, p.ej.) se hagan patentes en las estructuras etarias actuales. Pero, a su vez, el envejecimiento es causa y efecto de la despoblación territorial y uno de los principales rasgos o síntomas de dicho fenómeno.

El País Vasco se encuentra altamente envejecido: ocupa el quinto puesto en el ranking de las comunidades autónomas de España según diversos indicadores. Así, la Estadística continua de población del INE muestra que en 2023 el porcentaje de personas de 65 años o más sobre la población total supera la media española (23,47 % frente al 20,15 %), siendo tan solo rebasado por Cantabria, Galicia, Castilla y León y Asturias (que registran respectivamente el 23,48 %, 26,30 %, 26,48 % y 27,55 %). También se encuentra en la misma posición atendiendo a la proporción del grupo de jóvenes que, en este caso, está ligeramente por debajo de la media de España (los menores de 16 años representan el 13 % en el País Vasco y el 14 % en el conjunto de España). En el contexto vasco Álava es la provincia demográficamente más joven, ocupando el puesto 22 de todas las provincias españolas en cuanto al peso que representan las personas de 65 o más años en el total de la población (en este caso, con un 22,17 % que sigue superando la ya citada media española del 20,15 %). Pero los contrastes se incrementan a medida que lo hace el nivel de desagregación territorial.

Existe una relación muy estrecha entre el volumen de habitantes de un municipio y el porcentaje de personas de 65 o más años que acoge, de suerte que cuanto menor es el primero mayor probabilidad existe de que sea elevado el segundo. Ahora bien, como demuestran los datos esa relación –aun siendo relevante– se ha ido distanciando en los últimos años, con lo cual dicha

afirmación requiere matizaciones. Por otra parte, evidentemente, aunque el envejecimiento sea porcentualmente más intenso en el mundo rural son las áreas urbanas las que albergan un volumen mayor de personas mayores.

Tabla 6. Comparación de indicadores sintéticos de envejecimiento por tipos de municipios, 2001 y 2023

Tipos de municipios	Proporción de personas mayores (% ≥65 años/total)		Proporción de personas jóvenes (% ≤15 años/total)		Índice de envejecimiento (≥65 años/≤15 años *100)		Edad media	
	2001	2023	2001	2023	2001	2023	2001	2023
T1	26,98	24,92	10,86	12,34	248,40	201,97	47,60	47,90
T2	23,62	22,14	10,92	14,78	216,33	149,84	45,72	45,65
T3	18,06	20,62	13,78	16,39	131,08	125,84	42,44	44,29
T4	17,22	15,93	13,83	17,60	124,51	90,54	41,41	42,18
T5	16,69	17,87	13,60	20,80	122,75	85,91	41,78	40,80
T6	16,04	25,31	12,53	14,62	128,02	173,08	42,05	46,15
T7	14,97	22,41	13,60	15,08	110,05	148,64	40,70	44,70
Municipios rurales	19,71	19,42	12,87	16,63	153,08	116,77	45,32	44,17
Municipios urbanos	15,06	22,71	13,52	15,03	111,38	151,06	41,38	45,67
Álava	15,90	22,17	13,40	15,29	118,61	144,98	41,23	44,41

Leyenda: T1: ≤ 500 habitantes; T2: 501 a 1000 habitantes ; T3: 1001 a 2000 habitantes ; T4: 2001 a 5000 habitantes ; T5: 5001 a 10 000 habitantes ; T6: 10 001 a 20 000 habitantes ; T7: ≥21 000 habitantes

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes (Eustat, 2001, 2019, 2023)

En la Tabla 6, se observa que en 2023 el envejecimiento (medido mediante la proporción de efectivos de 65 o más años sobre el total de habitantes) disminuye de forma inversa al tamaño de los municipios hasta llegar al umbral de los 5000 habitantes en que la tendencia se invierte y vuelve a ascender. De este modo, los municipios que integran los tres grupos más extremos (no alcanzan los 500 habitantes o superan los 10 000 habitantes) sobrepasan la media provincial de 22,17 %, de forma más acusada –eso sí– en el caso de los municipios rurales más pequeños que continúan siendo los más envejecidos. Por el contrario, el menor porcentaje de población mayor lo registran los municipios intermedios de 2001 a 5000 habitantes (T4) y de 5001 a 10 000 habitantes (T5) que, como se ha constatado en el apartado anterior, han expuesto comportamientos más dinámicos en sus tasas de crecimiento desde comienzos de este siglo. La tendencia opuesta se perfila si se pone el foco de atención en la proporción de población de 15 o menos años, que asciende de forma continuada hasta el grupo de municipios de entre 5001 y 10 000 habitantes

(T5) para descender bruscamente a partir de este último límite. Asimismo, se constata que no solo hay que hablar de envejecimiento sino de sobre-envejecimiento creciente. Prueba de ello es que más de la mitad de los efectivos de 65 o más años alcanzan o superan los 75 años en los municipios rurales más pequeños (≤ 500 habitantes) y también en los urbanos ($\geq 10\,000$ habitantes) y –aunque no logren dicha proporción– rebasan el 43 % en todos los restantes estratos de tamaño.

Por su parte, el índice de envejecimiento que pone en relación el grupo de personas de 65 o más años con la población joven de 15 o menos años exhibe todavía más claramente los contrastes territoriales y el creciente paralelismo que en los últimos años se está fraguando – en lo que se refiere a los indicadores sintéticos de envejecimiento– entre los municipios rurales de 501-1000 habitantes (T2) y los municipios urbanos de más de 21 000 habitantes (T7). Por ejemplo, en ambos se da una relación de aproximadamente 1,5 personas de 65 y más años por cada menor de 16 años, la cual sobrepasa el valor provincial de 1,4 y, en ambos, la edad media es coincidente rondando los 45 años. Pero resulta digno de ser reseñado el gran desequilibrio en sus estructuras demográficas que presentan los municipios rurales más pequeños (inferiores a 500 habitantes) que registran una media de dos mayores por cada joven, una relación que llega incluso a rebasar los tres en aquéllos que cuentan con poca población y baja densidad demográfica (por ejemplo, en Harana/Valle de Arana y Lagrán dentro de la comarca de la Montaña alavesa).

Este gran protagonismo de la población mayor queda también reflejado en la elevada edad medida de la población de esta categoría de municipios rurales (47,9 años) que llega a sobrepasar los 50 años en tres de ellos.

El análisis pone de manifiesto un hecho relevante que afecta a la interpretación de los datos y que –de forma intencionada– aparece recogido con claridad en la Tabla 6. Si se emplea una clasificación dual para diferenciar municipios rurales y urbanos y el habitual umbral de 10 000 habitantes con dicho fin, a la luz de los resultados de los índices estadísticos se podría afirmar que el envejecimiento de las zonas urbanas de Álava supera al de las zonas rurales, lo cual es, a todas luces, una simplificación que enmascara en demasía la heterogeneidad interna del mundo rural. Esta heterogeneidad se ha ido incrementando en los últimos años como resultado de la incidencia de diversos procesos (entre ellos, la industrialización, la dispersión residencial y la creciente movilidad espacial). Ello respalda el interés de establecer una clasificación municipal según intervalos de tamaño y de discriminar particularmente el comportamiento de los municipios

intermedios (de 2001 a 5000 habitantes y de 5001 a 10 000 habitantes) respecto a los más pequeños.

En definitiva, se observa que, dentro del conjunto de los municipios más propiamente rurales (T1, T2 y T3), los que registran un mayor envejecimiento y sobre-envejecimiento, según todos los indicadores estadísticos manejados, siguen siendo los de menor tamaño, que en su momento sufrieron con más intensidad el éxodo rural y, en muchos casos, han seguido experimentando descensos de la población derivados de un crecimiento vegetativo negativo y de la incapacidad de atraer nuevos residentes. Por lo que se refiere a los municipios urbanos se ponen de manifiesto las diferencias existentes entre Vitoria-Gasteiz y Laudio/Llodio y Amurrio. Es el segundo el que alcanza los mayores valores de envejecimiento y, a su vez, las más acusadas tasas de decrecimiento desde 1981, por motivos variados (llegada a edades avanzadas del amplio contingente de inmigrantes que recibió en décadas pasadas a raíz de su intensa industrialización, salidas por motivos residenciales hacia zonas de mayor calidad urbanística y ambiental, p.e). Este comportamiento diferencial hace que, en este caso, no pueda afirmarse que el envejecimiento demográfico se incremente en consonancia con el tamaño de los municipios urbanos: Vitoria-Gasteiz alberga el mayor número de personas de 65 o más años, pero su peso relativo sobre la población total es menor gracias a su estructura etaria más equilibrada.

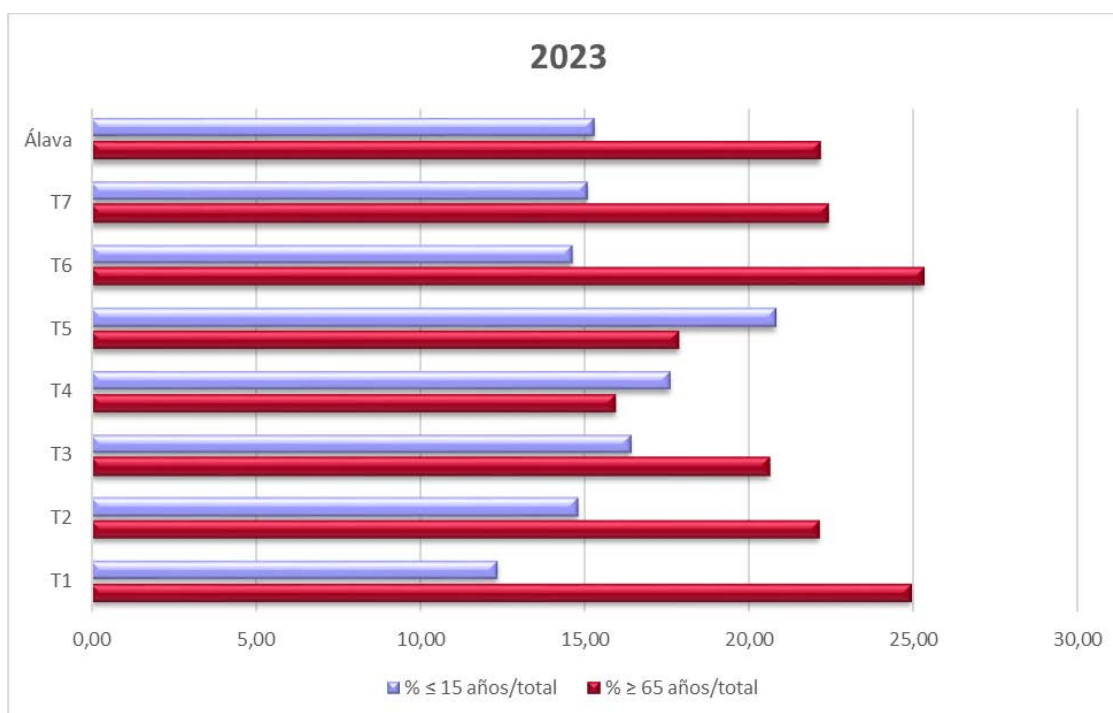
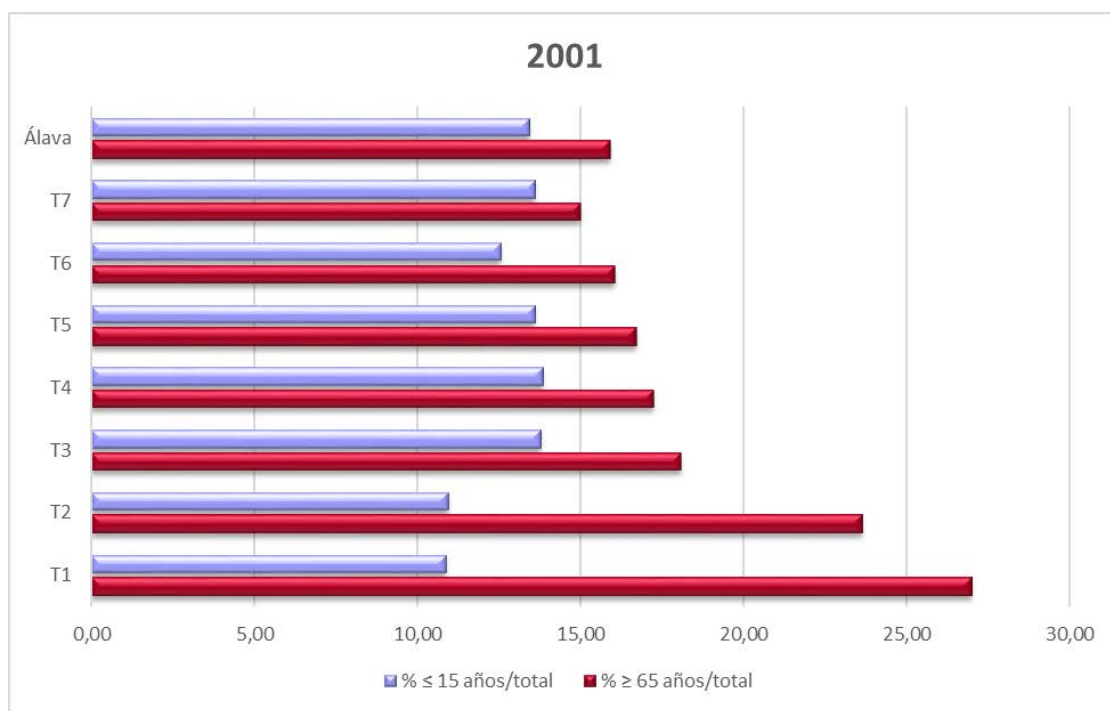
Ahora bien, ¿ha mejorado la situación de envejecimiento en los municipios rurales de Álava desde comienzos del siglo XXI hasta la actualidad?

Desde 2001 a 2023 el volumen de población mayor (de 65 o más años) ha aumentado en el conjunto de Álava, al igual que se ha incrementado el número de los jóvenes menores de 16 años. La diferencia estriba en que los primeros lo han hecho con mucha mayor intensidad (63 % frente a 33 %). Los indicadores reflejan el indudable envejecimiento de la población a lo largo del presente siglo que todavía sería más contundente si la comparación se realizara con las estructuras relativamente jóvenes propias del siglo pasado. Las cifras confirman lo dicho: el porcentaje de población mayor en relación con la población total ha pasado de 15,9 % en 2001 a 22,2 % en 2023⁵, el índice de envejecimiento de 118,6 a 145, la edad media de 41,2 a 44,4 y otros indicadores de indudable interés como el índice de dependencia (población ≤ 15 años y ≥ 65

⁵ Este incremento de la proporción de personas mayores se aproxima mucho al registrado en el conjunto de la Unión Europea que aumentó en cinco puntos entre 2001 y 2020, pasando del 16 % al 21 % respectivamente (EUROSTAT, 2021).

años por cada 100 personas de 16-64 años) de 41,23 a 59,90. Sin embargo, un análisis más minucioso parece traslucir cierta mejora a este respecto en los grupos de municipios rurales.

Figura 3. Envejecimiento y juventud en los municipios de Álava en 2001 y 2023



Leyenda: T1: ≤ 500 habitantes; T2: 501 a 1000 habitantes ; T3: 1001 a 2000 habitantes ; T4: 2001 a 5000 habitantes ; T5: 5001 a 10 000 habitantes ; T6: 10 001 a 20 000 habitantes ; T7: ≥21 000 habitantes

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes (Eustat, 2011, 2023)

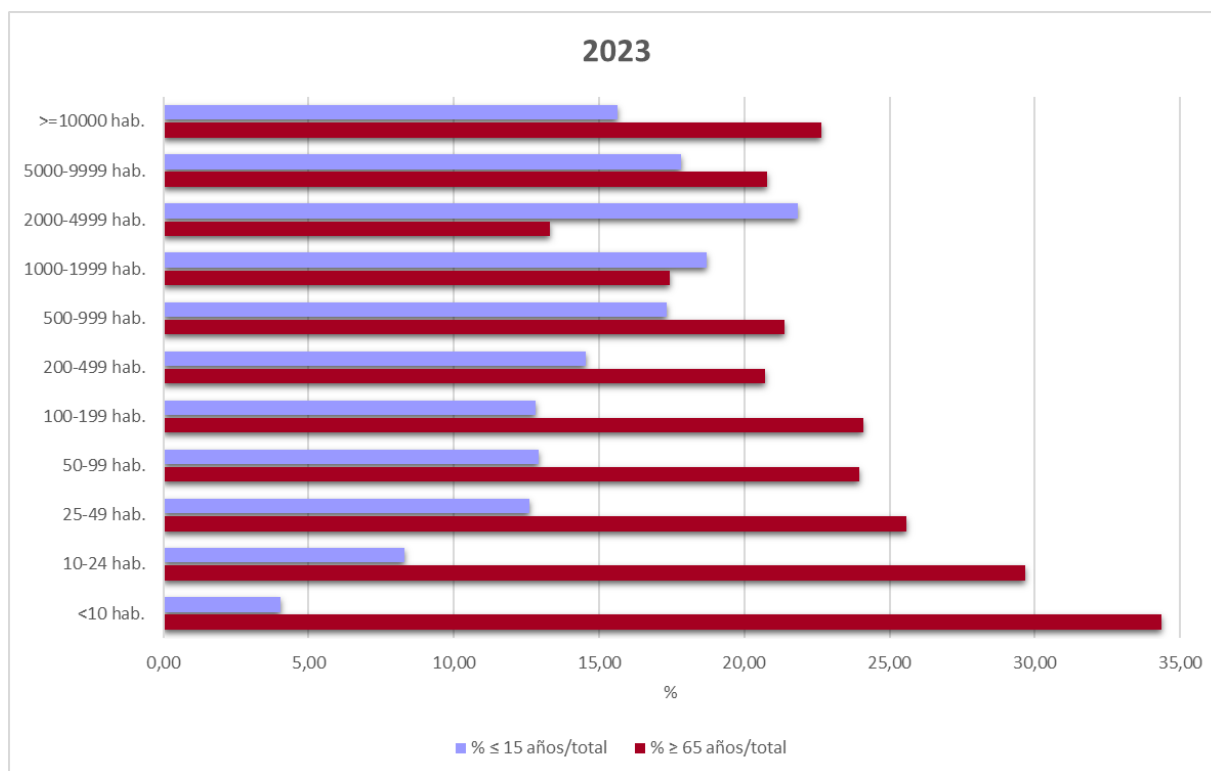
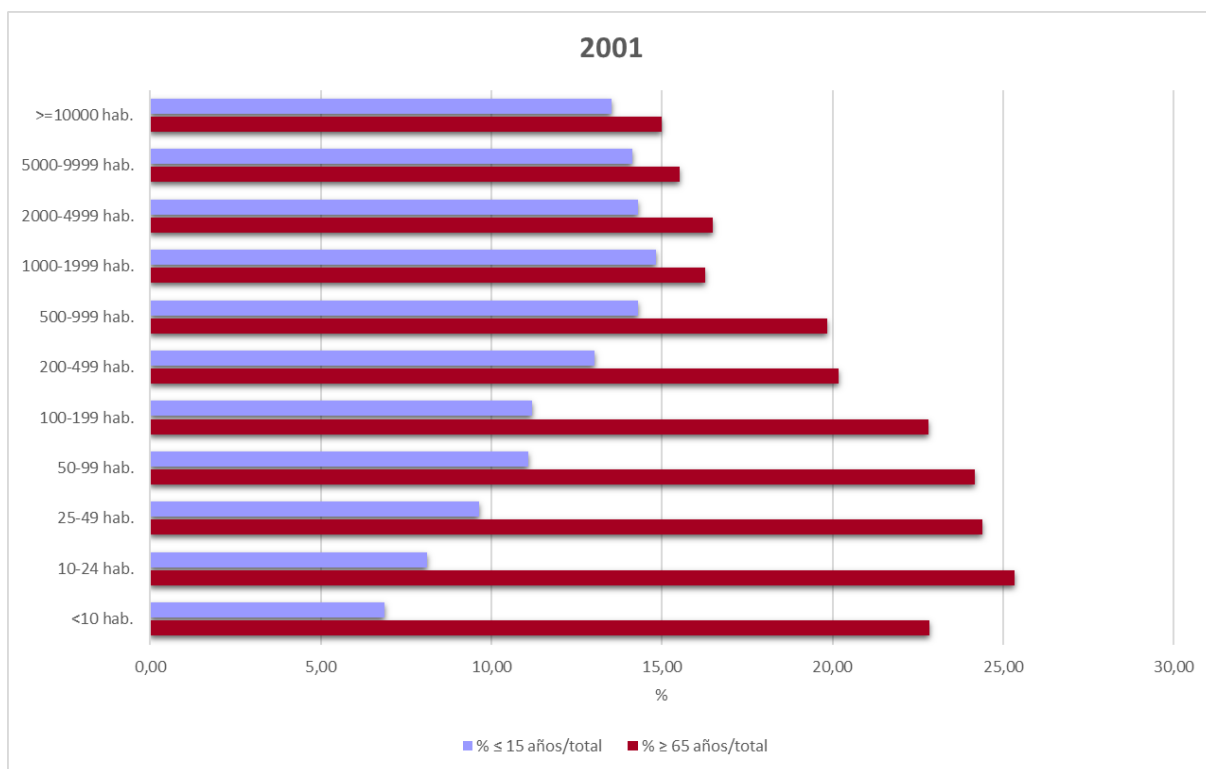
Resulta ilustrativo comparar ambos gráficos (Figura 3), dado que corroboran que en 2001 se mantenía una correlación inversa entre el tamaño municipal y la proporción de personas mayores, de suerte que al aumentar el primero disminuía la segunda en todos los casos (oscilando entre el 27 % registrado en los municipios ≤ 500 habitantes y el 15% de los de más de 20 000 habitantes). Sin embargo, en 2023 el envejecimiento se distribuye de una forma más equilibrada entre todos los intervalos de tamaño, afectando cada vez más a los municipios urbanos. Esto se ratifica también mediante otros indicadores, tales como el índice de envejecimiento, cuya ratio ha disminuido tanto en los municipios rurales (T1, T2, T3) como en los municipios intermedios (T4 y T5) entre 2001 y 2023. Pese a ello, como se ha comentado, se siguen manteniendo valores francamente elevados (Tabla 6).

Si se amplía el análisis a escala inframunicipal se observa que más de la mitad de todas las entidades singulares de población congregan un número de personas de 65 o más años que en términos porcentuales iguala o excede el 25 % del total de habitantes, registrando, a su vez, una edad media de entre 45 y 55 años. Pero en 60 entidades (esto es, el 14,1 %) se supera incluso este último umbral de edad, lo cual introduce un considerable riesgo demográfico futuro.

La Figura 4 permite comparar el grado de envejecimiento y juventud en las entidades singulares de población de Álava, clasificadas por tamaños demográficos, en 2001 y 2023.

Merecen ser resaltados los siguientes aspectos. Primero, el predominio porcentual de la población mayor sobre la población joven en todos los tamaños de entidades singulares y en ambos años, salvo en las entidades pertenecientes a los grupos de entre 1000 y 5000 habitantes en donde en 2023 los jóvenes han aventajado a los mayores. Segundo, el alto peso relativo que la población mayor tiene en las entidades rurales de hasta 200 habitantes, que contrasta con la baja participación de la población joven en ellas. Tercero, el aumento porcentual de personas mayores registrado en las entidades singulares de población de todos los tamaños demográficos entre 2001 y 2023, a excepción de las que oscilan entre 2000 y 5000 habitantes en que ha retrocedido y se han rejuvenecido sustancialmente.

Figura 4. Envejecimiento y juventud en las entidades singulares de población de Álava en 2001 y 2023



Fuente: elaboración propia a partir de datos proporcionados por Eustat (2011, 2023)

3.4 Despoblación y masculinización. Escasez de mujeres en edades adultas centrales

La masculinización de las áreas rurales de España y, sobre todo, la escasez de mujeres en las edades adultas centrales no es algo nuevo y ha sido constatado en numerosos trabajos científicos. Ese desequilibrio de género constituye una de las principales debilidades de las áreas rurales profundas y uno de los rasgos de las que se encuentran en riesgo de despoblación. Las causas de la situación actual entroncan con la desagrarización del mundo rural y la industrialización urbana iniciados a mediados del siglo pasado en el conjunto de España y con el hecho de que la emigración juvenil del campo a la ciudad estuviera protagonizada, en mayor grado, por mujeres. En todo caso, los motivos fueron muchos y de diversa índole (económicos, laborales, políticos, psicológicos, culturales y relacionados con sistemas de herencia). La creciente especialización y mecanización agraria, en el contexto del paso de un modelo tradicional a otro de mercado, contribuyó a la expulsión de muchas mujeres del mercado de trabajo de este sector e impulsó su salida hacia áreas urbanas donde encontraron mayores y mejores oportunidades laborales y sociales. Una vía para ese ascenso laboral y social fue el acceso a la educación. Pero la persistencia de ese desequilibrio de género en las últimas décadas refleja también la incapacidad de la gran mayoría de los espacios rurales de invertir esa tendencia. Según estudios recientes, los procesos de arraigo y desarraigo de las mujeres rurales están relacionados con las oportunidades laborales y el acceso a la movilidad espacial, en un contexto en el que los lugares de residencia y trabajo pueden estar distanciados (Camarero & Sampedro, 2008). La provincia de Álava no ha sido ajena a estos procesos ni a sus consecuencias.

En la actualidad, la ratio de masculinidad específica de Álava (esto es, el número de hombres de 20 a 64 años por cada 100 mujeres de la misma edad) es de 100,4, lo que refleja una relación francamente equilibrada. Se observa que no se alcanzan los altos valores de masculinización registrados en los años ochenta del pasado siglo y que el valor promedio provincial ha descendido ligeramente desde entonces (104 en 1981, 102,7 en 2001 y 100,4 en 2023). Esto concuerda con lo detectado para el conjunto de España. Sin embargo, una vez más, se pone en evidencia cómo esos valores medios minimizan los grandes contrastes existentes entre distintos tipos de áreas rurales y urbanas. El análisis de la incidencia del fenómeno a escala municipal muestra que en 2023 la masculinidad específica desciende de forma progresiva a medida que aumenta el tamaño demográfico de los municipios, desde los 130,26 hombres de 20 a 64 años por cada 100 mujeres en los municipios rurales menores de 500 habitantes hasta los 97,82 en los municipios urbanos de más de 10 000 habitantes (Tabla 7). Se confirma que el primer valor se halla muy próximo al del conjunto de municipios españoles de menos de 500 habitantes, que en 2018 registraron una

tasa baja de entre 70 y 78 mujeres por cada 100 hombres (Molinero, 2019, p. 41). Pero, a su vez, bajo los promedios de los respectivos estratos de tamaño demográfico se encuentran unos valores contrastados y extremos de hasta 192 hombres adultos por cada 100 mujeres.

Tabla 7. Evolución de la masculinidad específica por tipos de municipios, 2001 y 2023

Tipos de mun.	2001			2023		
	Nº de hombres de 20 a 64 años	Nº de mujeres de 20 a 64 años	Ratio de masculinidad específica (%)	Nº de hombres de 20 a 64 años	Nº de mujeres de 20 a 64 años	Ratio de masculinidad específica (%)
T1	1914	1467	130,47	1528	1173	130,26
T2	3421	2747	124,54	2696	2155	125,10
T3	5252	4586	114,52	5767	5121	112,61
T4	3575	3368	106,15	5715	5160	110,76
T5	3126	3010	103,85	1540	1449	106,28
T6	6180	6170	100,16	8007	8014	99,91
T7	71 656	71 249	100,57	72 348	74 135	97,59
Álava	95 124	92 597	102,73	97 601	97 207	100,41

Leyenda: T1: ≤ 500 habitantes; T2: 501 a 1000 habitantes; T3: 1001 a 2000 habitantes; T4: 2001 a 5000 habitantes; T5: 5001 a 10 000 habitantes; T6: 10 001 a 20 000 habitantes; T7: ≥21 000 habitantes.

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes (Eustat, 2001, 2023)

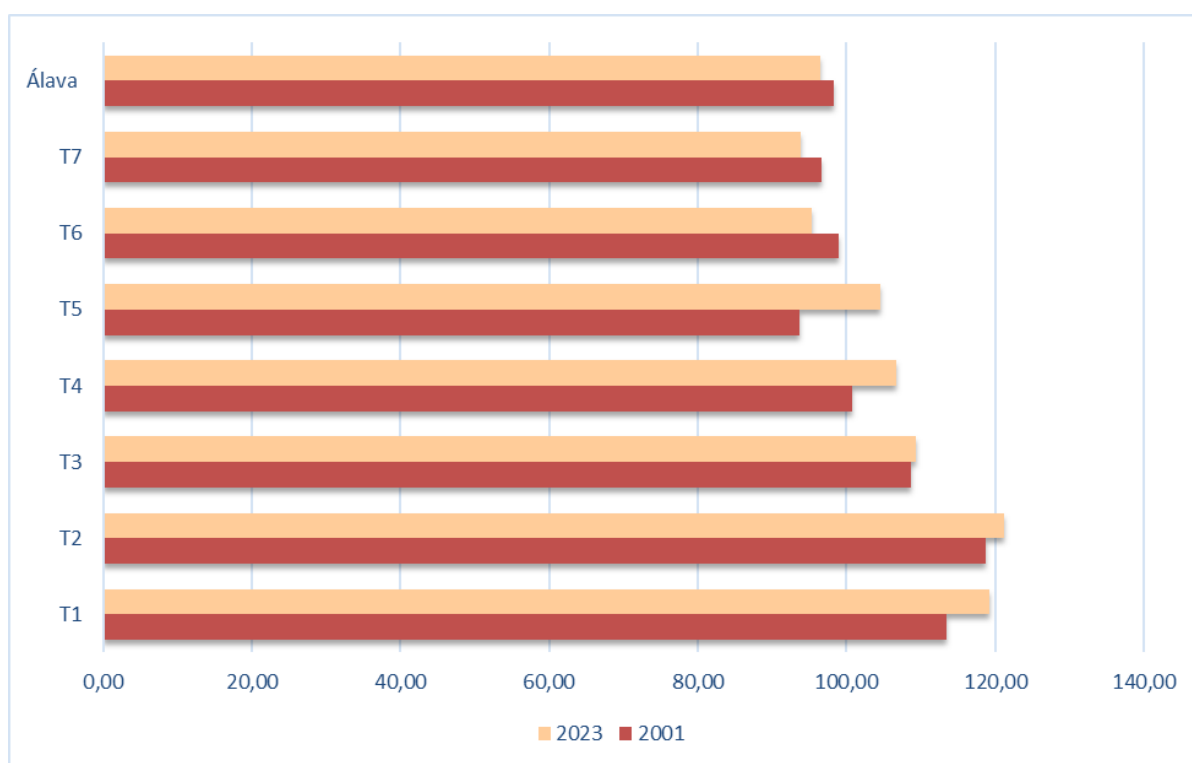
Por otra parte, algunos estudios han constatado que en Europa durante los últimos años “a la vez que las áreas rurales reducen su masculinización, las áreas urbanas aumentan su feminización por efecto de los flujos transnacionales de inmigración crecientemente feminizada, hacia centros metropolitanos europeos” (Camarero, 2020, p. 61) ¿Ha sucedido esto en Álava durante los últimos decenios?

Los datos de la tabla anterior confirman que, ciertamente, se puede afirmar lo segundo, pero no lo primero. El predominio de mujeres adultas sobre los hombres en los municipios urbanos alaveses es innegable, alcanzándose la menor ratio de masculinidad específica de toda la provincia en el municipio de Vitoria-Gasteiz con un valor de 97,59 en 2023, inferior al registrado a comienzos del siglo XXI (100,57 en 2001). Sin embargo, el retroceso de este indicador no se ha dado en el resto de los intervalos de tamaño municipales ni en los rurales más pequeños en donde la relación de desequilibrio se ha mantenido casi igual y en donde además han persistido las pérdidas de efectivos femeninos (aunque se parta de valores absolutos muy bajos).

Tampoco se registra un descenso si, adoptando una perspectiva más laxa, se analiza el predominio numérico de hombres y mujeres de todas las edades: en este caso, el peso masculino, en vez de

disminuir, ha aumentado significativamente en ese tipo de municipios rurales durante los últimos veintidós años, pasando de 113,54 a 119,26 hombres por cada 100 mujeres (Figura 5). De hecho, la sex ratio se ha incrementado entre 2001 y 2023 en todos los tamaños de municipios, excepto en los urbanos de más de 10 000 habitantes (T6) que han experimentado un retroceso (de 96,93 a 93,94 hombres por cada 100 mujeres). Ello contrasta con lo que a priori cabría esperar ya que, a pesar del gran envejecimiento que caracteriza a las áreas rurales con mayor fragilidad demográfica y a la mayor longevidad de las mujeres, estas se concentran prioritariamente en las áreas urbanas y no predominan –ni siquiera en términos porcentuales– en los espacios rurales de menor tamaño. Tampoco el sobreenvjecimiento femenino, que ha ido en ascenso y se ha extendido ampliamente por el territorio alavés, parece haber cambiado la tendencia. A modo de ejemplo, en Harana/Valle de Arana, que es el municipio rural menor de 500 habitantes más envejecido de Álava, las veintiocho mujeres de 75 años o más años, residentes en 2023 representan el 35,4 % sobre el total de su población mayor de 65 años y casi el 28 % de todas las mujeres, hay 3,3 habitantes de 65 o más años por cada menor de 15 años, pero, a su vez, tanto su sex ratio como su tasa de masculinidad específica son elevadas (126,7 y 136,7 respectivamente).

Figura 5. Evolución de la sex ratio en los municipios de Álava clasificados por tamaño demográfico, 2001 y 2023 (número de hombres por cada 100 mujeres)



Leyenda: T1: ≤ 500 habitantes; T2: 501 a 1000 habitantes ; T3: 1001 a 2000 habitantes ; T4: 2001 a 5000 habitantes ; T5: 5001 a 10 000 habitantes ; T6: 10 001 a 20 000 habitantes ; T7: $\geq 21 000$ habitantes.

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística Municipal de Habitantes (Eustat, 2001, 2023)

Asimismo, es interesante constatar que en todos los municipios rurales, y particularmente en los menores de 500 habitantes, la ratio de masculinidad específica supera a la sex ratio, lo cual nuevamente corrobora que en ellos el principal problema radica en el fuerte desequilibrio de género existente en las edades adultas.

Por su parte, el análisis de este proceso a escala inframunicipal ha mostrado las siguientes características (Tabla 8). Primero, se confirma que, al igual que a nivel municipal, existe una tendencia lineal creciente entre el tamaño de las entidades singulares de población y el porcentaje de mujeres sobre la población total, de suerte que a medida que el primero aumenta también lo hace el segundo, concentrándose los mayores desequilibrios de género en las entidades inferiores a 50 habitantes. Ello hace que la sex ratio oscile entre los cerca de 138 hombres por 100 mujeres en esas entidades rurales más pequeñas hasta los 93,5 en las estrictamente urbanas. Segundo, en la mayoría de las entidades singulares de población hay más de 105 hombres de entre 20 y 64 años por cada 100 mujeres de esa franja de edad, pero se sobrepasa los 150 e incluso los 250 en las entidades singulares más pequeñas, de baja densidad, con tendencias demográficas regresivas o estancadas y mayor envejecimiento. Tercero, a lo largo del siglo XXI la ratio de masculinidad específica no ha descendido de forma generalizada en todo el territorio alavés, sino únicamente en los principales núcleos urbanos y en ciertas entidades singulares de población, localizadas fundamentalmente –aunque no exclusivamente– en la mitad septentrional de la provincia, y habitualmente favorecidas por las condiciones de accesibilidad y la expansión residencial.

Tabla 8. Distribución del número de hombres y mujeres y de la razón de masculinidad en la entidades singulares de población de Álava (2023)

Intervalos demográficos	Hombres		Mujeres		Total población	Sex ratio
	Nº	%	Nº	%	Nº	Hombres/ Mujeres *100
<25 hab.	912	57,94	662	42,06	1574	137,76
25-49 hab.	2241	56,62	1717	43,38	3958	130,52
50-99 hab.	3562	53,66	3076	46,34	6638	115,80
100-199 hab.	3790	52,92	3372	47,08	7162	112,39
200-499 hab.	5349	52,64	4813	47,36	10 162	111,14
500-999 hab.	2082	51,42	1967	48,58	4049	105,85
1000-1999 hab.	6715	50,82	6499	49,18	13214	103,32
2000-4999 hab.	4720	51,40	4463	48,60	9183	105,76
5000-9999 hab.	7026	49,79	7085	50,21	14111	99,17
≥ 10 000 hab.	127 026	48,34	135 774	51,66	262 800	93,56
Total	163 423	49,10	169 428	50,90	332 851	96,45

Fuente: elaboración propia a partir de datos proporcionados por Eustat

4 Discusión y conclusiones

Los grandes desequilibrios que existen a escala española en cuanto a la distribución espacial de la población se reproducen, a menudo, a escala regional y provincial. Esto sucede en el seno del País Vasco y de forma más acusada en Álava. Aunque evidentemente el sistema de poblamiento en Álava no es comparable al de otros territorios como Asturias y Galicia, se ha confirmado la imposibilidad de comprender la verdadera dimensión de la despoblación y sus efectos en las estructuras demográficas (envejecimiento y masculinización, p.ej.) a través exclusivamente de datos municipales. Se hace patente la utilidad de afrontar un análisis inframunicipal que desvele aspectos, en ocasiones, enmascarados por los valores promedio municipales y que también permita matizar los resultados. Así, a partir del estudio de caso realizado se infiere el interés general de analizar la despoblación en el contexto del sistema de asentamientos de los territorios y de hacerlo con un enfoque multiescalar que, a su vez, ponga de manifiesto la gran heterogeneidad, sobre todo, de las áreas rurales. De hecho, una de las principales aportaciones de este trabajo ha sido contribuir a superar la crítica que algunos expertos —entre ellos Camarero— han hecho a este respecto: “Sin embargo, en el debate actual del desarrollo y en la narrativa de la despoblación las estructuras de asentamiento no se han abordado” (Camarero, 2020, p. 50).

Se ha verificado la fragmentación del poblamiento alavés (que no es algo nuevo) y, sobre todo, la existencia de un abultado número de entidades singulares de población con muy bajo volumen

de habitantes (el 51,5 % con menos de 50 habitantes en 2023) que, en líneas generales, han perdido efectivos desde 1981. Aun con todo, al igual que ha sucedido con los municipios más pequeños (inferiores a 500 habitantes), esas entidades singulares de población de menor tamaño demográfico no han aumentado en número.

Al mismo tiempo, se ha confirmado la consolidación de procesos de dispersión residencial y contraurbanización, comunes a los de otras muchas regiones europeas y españolas, que se han visto favorecidos por factores diversos (entre ellos, la buena accesibilidad, las políticas de promoción residencial, una mejor calidad ambiental, la mayor disponibilidad de espacio, el menor precio de las viviendas y su tipología). A su vez, Vitoria-Gasteiz ha seguido ganando población en el presente siglo, pero se ha mantenido como una ciudad compacta, en buena medida, como consecuencia del modelo establecido en su planeamiento urbanístico y las regulaciones y restricciones impuestas a los asentamientos menores de este amplio municipio (con 276,6 km², el más grande de Álava). En concordancia con todo ello, algunos municipios rurales han registrado tasas de crecimiento demográfico positivas en todos los periodos temporales analizados. Eso sí, los que resaltan en este sentido, salvo alguna excepción, contaban ya con más de 1000 habitantes en 2001. Son los mismos que han protagonizado un rejuvenecimiento en sus estructuras etarias, como consecuencia del perfil predominante de los protagonistas del cambio residencial. Se ha observado que estos municipios más dinámicos no siempre corresponden a cabeceras comarcales, sino a los que prioritariamente disponen de ventajas de situación que facilitan su accesibilidad a la capital alavesa o a ciudades y grandes pueblos vecinos de Burgos (Miranda de Ebro) y La Rioja (Logroño y Haro). Esto ha ocurrido, por ejemplo, en la comarca meridional de Rioja Alavesa en donde, más que Laguardia (su cabecera comarcal), los que han mantenido tasas de crecimiento demográfico positivas han sido Oyón (a unos trece minutos en coche de Logroño) y Labastida (a unos diez minutos de Haro). Ha sucedido lo mismo en la comarca occidental de Valles Alaveses (Cuadrilla de Añana) con el núcleo de Nanclares de la Oca, situado junto a la A-1, a veinte minutos de Miranda de Ebro y a veintiún minutos de Vitoria-Gasteiz.

En suma, se evidencia que la movilidad espacial entre núcleos rurales y urbanos es un hecho constatable y un rasgo clave de la nueva ruralidad, tal y como se ha comprobado en el conjunto de España y en otros países (Findlay et al., 2001; Champion & Hugo, 2004; Camarero, 2020). Asimismo, se confirma que se está cumpliendo el objetivo que marcaron las primeras Directrices de Ordenación del Territorio de la Comunidad Autónoma de Euskadi (1997): reforzar los núcleos intermedios alaveses y alcanzar así un sistema de asentamientos más equilibrado.

En el otro extremo, se encuentran municipios que han perdido población en todos los periodos, incluida la etapa post-COVID: son municipios rurales de menos de 500 habitantes a los que se unen ciertos municipios urbanos de temprana industrialización. Por lo tanto, algunas de las áreas rurales con mayor atonía demográfica han seguido mostrando comportamientos regresivos (aunque en términos absolutos las pérdidas sean bajas ya que se parte de un volumen poblacional muy reducido). La promoción de empleo en algunos de ellos, por ejemplo, mediante la creación de polígonos industriales y el impulso al turismo, no ha conseguido fijar población (Porcal-Gonzalo, 2003, 2012; Ruiz-Urrestarazu et al., 2012), lo cual se encuentra en sintonía con los balances sobre los programas de desarrollo rural, entre ellos el LEADER, realizados por algunos expertos (Navarro et al., 2014; Esparcia, 2000). Pero, atendiendo a las cifras, algunos de esos municipios y entidades rurales parecen haber registrado ganancias poblacionales tras la pandemia, pese a lo cual resulta aventurado confirmar un cambio sólido de tendencia. En cualquier caso, el trabajo ha demostrado que en el conjunto de los municipios rurales las dinámicas demográficas generales han sido más positivas en el presente siglo que en las dos últimas décadas del anterior.

Asimismo, hay que decir que, como en otros muchos territorios de España (Moliner & Alario, 2022), en las áreas rurales más profundas de Álava predominan los pueblos no abandonados sino cuidados y con casas, en ocasiones, reformadas o de nueva planta, pero de uso residencial temporal. En este contexto, sería de interés analizar, no solo los “llenos y vacíos poblacionales”, sino los “llenos y vacíos estacionales”. Ello engarza con el debate abierto para discusión sobre los efectos de las residencias secundarias, el “turismo de retorno” o “turismo paisano” y el turismo rural para mitigar o frenar los procesos de despoblación (Delgado, 2018; Moyano, 2020).

Se ha confirmado también el alto grado de envejecimiento y masculinización que aqueja a las áreas rurales de Álava que, eso sí, en lo que se refiere al primero afecta también con intensidad a las áreas urbanas. Es relevante señalar que el proceso de envejecimiento ascendente, al igual que los procesos de creciente urbanización y de descenso y mantenimiento de baja fecundidad, trascienden la escala local, regional, nacional, europea e incluso la de los países más desarrollados, así como a las áreas rurales, por lo que es altamente improbable, por no decir imposible, que se modifiquen las tendencias. Según las previsiones, la urbanización va a continuar y también el envejecimiento, y a su vez, comportamientos demográficos tales como la baja tasa de fecundidad parecen muy difíciles de cambiar, de ahí el importante papel que adquiere la migración en todo tipo de territorios. Pero esta dependencia de la inmigración es más aguda en las áreas rurales. Asimismo, su mayor volatilidad se esconde tras las pérdidas demográficas experimentadas desde 2019 por algunos municipios de Rioja Alavesa, la comarca en donde,

obviando Vitoria-Gasteiz, los inmigrantes representan un porcentaje más elevado sobre la población total. Esto coincide con los resultados de otros estudios geodemográficos que han descubierto que una parte significativa de los nacidos en el extranjero que llegan como inmigrantes a los municipios en declive demográfico vuelven a emigrar tras pasar un periodo más o menos corto en esos destinos (Delgado, 2018, p. 281; Recaño, 2023, p. 195).

Por otra parte, es evidente que el envejecimiento demográfico en sí, como resultado de un aumento de la esperanza de vida al nacer y una mayor longevidad, constituye un gran logro. El problema reside en los desequilibrios que comporta y en la dificultad de gestionar, sobre todo en las áreas rurales, la dependencia y la morbilidad que le acompañan.

Los datos han corroborado que, aunque el envejecimiento es un fenómeno generalizado, en Álava existen grandes contrastes en el peso que representan los efectivos de 65 o más años sobre la población total municipal, que, en un extremo, multiplica por algo más de 1,6 la media provincial y, en el otro, la divide por 1,8 (correspondiendo a 66 y 386 habitantes). Es significativo comprobar que, en el primer caso, ese gran envejecimiento, que, eso sí, afecta a pocas personas, se da en un municipio rural de pequeño tamaño (inferior a 200 efectivos) de Montaña Alavesa y, en el segundo, en un municipio rural a 15 km de Vitoria-Gasteiz que entre 1981 y 2019 duplicó el número de viviendas principales y triplicó su población (registrando en la actualidad cerca de 3200 habitantes). Se desprende que la existencia de suficiente masa social crítica, la oferta de vivienda y la buena accesibilidad son factores muy significativos que influyen en el envejecimiento o rejuvenecimiento de las estructuras demográficas. Ahora bien, es la población local la que, a través de su conocimiento, capacidad, voluntad y determinación, decide si la prosperidad puede ser mantenida (Elshof & Bailey, 2015; Li et al., 2019).

Por otra parte, el análisis inframunicipal ha revelado que 42 entidades singulares de población, de pequeño tamaño y fuerte carácter rural, no cuentan con población menor de 16 años. Desde el punto de vista metodológico, esto ha impedido calcular el índice de envejecimiento al no disponer de población joven que incluir en el denominador del cociente. Se infiere que la crudeza de los desequilibrios etarios se pone en resalte a escala inframunicipal.

Asimismo, se ha constatado el indudable desajuste demográfico existente en las edades centrales y, por lo tanto, la debilidad de esa generación soporte cuya importancia ha sido subrayada en numerosos estudios científicos (Camarero, 2009; Molinero & Alario, 2022). Ahora bien, se evidencia que ese concepto está perdiendo el significado inicial que Camarero (2009, p. 31) le asignó:

“El apelativo de soporte se debe a su actual posición central en la estructura demográfica, a su importancia numérica respecto a las generaciones anteriores y posteriores y al papel de cuidadores de mayores y pequeños, y su implicación en la actividad económica y dinámica social de las áreas rurales”.

En la actualidad, la pregunta que se plantea es ¿Qué sucede cuando esa generación soporte situada en una posición central de la pirámide ya no es abultada sino demográficamente reducida y debe soportar a una generación anterior de significativo tamaño nutrida por los nacidos en el *baby boom*? Esa generación soporte va a perder la singularidad subrayada por el autor de situarse entre dos vacíos demográficos (la generación que protagonizó el éxodo rural y las posteriores generaciones más pequeñas por la bajada de la fecundidad) y sus miembros difícilmente van a poder adoptar el mismo papel de cuidadores. Asumiendo la incertidumbre, se abre el debate de si en un contexto de incremento de la longevidad esto puede constituir una oportunidad laboral en el seno de las áreas rurales, siempre que se profesionalice.

Como respuesta a la tercera pregunta de investigación planteada en este trabajo, el análisis ha confirmado la pervivencia de la masculinización en edades adultas en las áreas rurales e incluso su ascenso entre 2001 y 2023. Se ha constatado que el desequilibrio de género se agudiza en los municipios rurales y entidades singulares de población de menor tamaño, con unos valores promedio de 1,3 y 1,5 hombres por cada mujer, respectivamente (que se aproximan a los relativos a este tipo de municipios en el conjunto de España).

Pero, no solo hay ausencia de mujeres en las edades centrales, sino que la sex ratio a favor de los hombres está generalizada en las áreas rurales alavesas a pesar del envejecimiento y de la mayor longevidad femenina. En contra de lo que se suele afirmar, en los municipios rurales de menos de 2001 habitantes de Álava solo el 20,4 % de las mujeres superan los 64 años (mientras que en el medio urbano llegan al 25 %), que, eso sí, asciende al 24,2 % en los municipios rurales más pequeños, inferiores a 500 habitantes. Por lo tanto, la principal debilidad reside en el bajo número de efectivos femeninos. Además, a la luz de los datos, las áreas rurales de Álava no han reducido su masculinización en el siglo XXI, lo cual difiere de lo observado por Camarero para el conjunto de España (2020, p. 61). Sin embargo, los resultados de este trabajo son afines a la siguiente tendencia: a grandes rasgos, los desequilibrios de género siguen encajando con un continuo rural-urbano, de suerte que cuanto más pequeño es el municipio mayor es el nivel de masculinización (Camarero & Sampedro, 2016, p. 196), al menos, en lo que se refiere a la masculinidad específica.

La toma de conciencia del papel estratégico de la mujer en el mundo rural, particularmente en las áreas con mayor atonía y riesgo de despoblación, ha conducido a la puesta en marcha de numerosas iniciativas al respecto en el País Vasco y Álava, en línea con el Plan para la Promoción de las Mujeres del Medio Rural de España (2015-2018) impulsado por los anteriores Ministerios de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente de España (MAGRAMA). La mayor visibilidad alcanzada y el apoyo al emprendimiento, sobre todo de mujeres jóvenes, constituyen un gran logro, pero habrá que confirmar si todas estas medidas realmente cristalizan en la fijación de población con residencia permanente en las áreas rurales o, al menos, en algunas de ellas.

En suma, despoblación, envejecimiento y masculinización en el medio rural no son fenómenos nuevos, pero resulta relevante constatar su grado de pervivencia, sobre todo, tras la puesta en marcha de numerosas acciones de desarrollo rural en las áreas más desfavorecidas. El examen minucioso desarrollado en este trabajo lo ha evidenciado, al igual que ha demostrado cómo la escala de observación territorial condiciona los resultados y la interpretación de los fenómenos. Ello respalda la utilidad de abordar un análisis multiescalar que contribuya a desvelar los desequilibrios internos y a ajustar las acciones de mejora.

Agradecimientos: Este artículo se enmarca en los trabajos desarrollados por el Grupo Consolidado de Investigación interdisciplinar "Patrimonialización y Paisajes Culturales" financiado por el Gobierno Vasco (IT1442-22).

Declaración responsable: La autora declara que no existe ningún conflicto de interés con relación a la publicación de este artículo.

Bibliografía

- Baylina Ferrè, M. (2021). La mujer como eje vertebrador de la nueva ruralidad. Un estado de la cuestión. In E. Cejudo & F. Navarro (Eds.), *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España, Italia y Francia. Perspectives on Rural Development*, 3 (pp. 153-176). Università del Salento.
- Bissell, D. (2021). A changing sense of place: Geography and COVID-19. *Geographical Research*, 59(2), 150-159. <https://doi.org/10.1111/1745-5871.12465>
- Camarero, L. (Coord.) (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Fundación La Caixa.
- Camarero, L. (2019). Los patrimonios de la despoblación: la diversidad del vacío. *Revista PH Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, (98), 50-69. <https://doi.org/10.33349/2019.98.4517>
- Camarero, L. (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual. *Panorama social*, (31), 47-73. <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2020/09/Luis-Camarero.pdf>
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (124), 73-105. <https://doi.org/10.2307/40184907>
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2016). Exploring Female Over-Migration in Rural Spain – Labour Markets, Care Giving and Mobility. In K. Wiest (Ed.), *Women and migration in rural Europe* (pp. 189-208). Palgrave MacMillan Reino Unido
- Cloke, P. (2005). Conceptualizing Rurality. In P. Cloke, T. Mardsen & P. Mooney (Eds.), *Handbook of rural Studies* (pp. 18-28). SAGE Publications.
- Collantes, F., & Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA).
- Champion, T., & Hugo, G. (Eds.) (2004). *New forms of urbanization. Beyond the urban-rural dichotomy*. Routledge.
- Delgado, J.M. (2018). Más allá del tópico de la España vacía: una geografía de la despoblación. In A. Blanco, A. Chueca, J.A. López-Ruiz & S. Mora (Coords.), *Informe España 2018* (pp. 233-295). U. Pontificia-Comillas, Cátedra JM Martín Patino de la Cultura del Encuentro.

Delgado, J.M., & Martínez, L.C. (2017). Envejecimiento y desequilibrios poblacionales en las regiones españolas con desafíos demográficos. *Ería*, (1, nueva época), 21-43. <https://doi.org/10.17811/er.1.2017.21-43>

Elshof, H., & Bailey, A. (2015). The role of responses to experiences of rural population decline in the social capital of families. *Journal of Rural Community and Development*, 10(1), 72-93. <https://journals.brandonu.ca/jrcd/article/view/1207/278>

Esparcia, J. (2000). The LEADER Programme and the Rise of Rural Development in Spain. *Sociologia Ruralis*, 40(2), 200-207. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00142>

Esparcia, J. (2020). La despoblación: emergencia y despliegue de políticas públicas en Europa y en España. In *Espacios rurales y retos demográficos: una mirada desde los territorios de la despoblación: ColoRural 2020, III Coloquio Internacional de Geografía Rural* (pp. 75-149). Asociación Española de Geografía. https://litofotografiare-geografia.es/wp-content/uploads/2021/11/ColoRural-2020_PONENCIAS.pdf

ESPON and IfL (2012). *Final Report ESPON 2013 Project SEMIGRA (Selective Migration and unbalanced Sex Ratio Structures in Rural Regions)*, Project Women and Migration in Rural Europe 212013/2/15. <https://archive.espon.eu/programme/projects/espon-2013/targeted-analyses/semigra-selective-migration-and-unbalanced-sex-ratio>

ESPON (2017). *Shrinking rural regions in Europe. Towards Smart and innovative approaches to regional development challenges in depopulating rural regions*. ESPON EGTC. <https://archive.espon.eu/sites/default/files/attachments/ESPON%20Policy%20Brief%20on%20Shrinking%20Rural%20Regions.pdf>

ESPON (2018). *Luchando contra la despoblación rural en el sur de Europa*. ESPON EGTC. https://archive.espon.eu/sites/default/files/attachments/af-espon_spain_02052018-sp.pdf

ESPON (2020). *ESCAPE. European Shrinking Rural Areas: Challenges, Actions and Perspectives for Territorial Governance (Final Report)*. <https://archive.espon.eu/sites/default/files/attachments/ESPON%20ESCAPE%20Main%20Final%20Report.pdf>

EUROSTAT (2021). *Demografía en Europa. Estadísticas visualizadas*. https://www.ine.es/prodyser/demografia UE/img/pdf/Demograhya-InteractivePublication-2021_es.pdf

- Findlay, A.M., Stockdale, A., Findlay, A., & Short, D. (2001). Mobility as a driver of change in rural Britain: an analysis of the links between migration, commuting and travel to shop patterns. *International Journal of Population Geography*, (7), 1-6. <https://doi.org/10.1002/ijpg.201>
- Gómez Mendoza, J. (2020). Despoblación, territorio y sostenibilidad (ODS). *Revista de estudios Locales-CUNAL*, (232), 38-70. <https://www.revistacunal.com/actualidad/10207-disponible-monografico-junio-julio-n-232-de-la-revista-cunal>
- González, M., López-Gay, Recaño, J., & Rowe, F. (2022). Cambios de residencia en tiempos de COVID-19: un poco de oxígeno para el despoblamiento rural. *Perspectives démographiques*, (26), 1-4. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.26>
- Gutiérrez, E., Moral-Benito, E., & Ramos, R. (2022). Dinámicas de la población en las áreas rurales y urbanas durante el COVID-19. *Información Comercial Española*, (928), 89-107.
- Jedwab, R., Christiaensen, L., & Gindelsky, M. (2017). Demography, urbanization and development: Rural push, urban pull and ... urban push? *Journal of Urban Economics*, (98), 6–16. <https://doi.org/10.1016/j.jue.2015.09.002>
- Johnson, K.M., & Lichter, D.T. (2019). Rural Depopulation: Growth and Decline Processes over Century the Past. *Rural Sociology*, 84(1), 3-27. <https://doi.org/10.1111/ruso.12266>
- Kim, D. (2021). Depopulation, Aging, and Rural Restructuring in Japan. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (33), 107-123. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.17>
- Leibert, T. (2015). She Leaves, He Stays? Sex-Selective Migration in Rural East-Germany. *Journal of Rural Studies*, (43), 267-279. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.06.004>
- Li, Y., Westlund, H., & Liu, Y. (2019). Why some rural areas decline while some others not: An overview of rural evolution in the world. *Journal of Rural Studies*, (68), 135-143. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.03.003>
- López Trigal, L., Abellán, A., & Godenau, D. (Coord.) (2009). *Envejecimiento, Despoblación, y Territorio: un análisis sobre la población española*. Universidad de León.
- Lowe, P., & Speakman, L. (Eds.) (2006). *The ageing countryside: The growing older population of rural England*. Age Concern Books.
- Margaras, V. (2016). *Sparsely populated and underpopulated areas*. European Parliament. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2016/586632/EPRS_BRI\(2016\)58663_2_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2016/586632/EPRS_BRI(2016)58663_2_EN.pdf)

- Matanle, P., & Raush, A.S. (2011). *Japan's shrinking regions in the 21st century*. Cambria Press.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2022). *Diagnóstico de la Igualdad de Género en el Medio Rural 2021*. https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/diagnostico_igualdad_mediorural_2021_tcm30-615197.pdf
- Ministerio de Política Territorial y Función Pública (2019). *Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico. Directrices Generales*.
http://www.mptfp.es/portal/reto_demografico/Estrategia_Nacional.html
- Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (2022). *Áreas urbanas en España, 2022*.
<https://cvp.mitma.gob.es/areas-urbanas-en-espana-2022>
- Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos geográficos*, 58(3), 19-56. <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Molinero, F., & Alario, M. (2019). Ante el reto de la despoblación de la España interior y sus diferencias regionales. In E. Cejudo & F. Navarro (Ed.), *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España, Italia y Francia. Perspectives on Rural Development*, 3 (pp. 41-70). Università del Salento.
- Molinero, F., & Alario, M. (2022). *Una mirada geográfica a la España rural*. Ed. REVIVES.
- Moyano, E. (2020). Discursos, certezas y algunos mitos sobre la despoblación rural en España. *Panorama social*, (31), 33-45. <http://hdl.handle.net/10261/221884>
- Navarro, F., Cejudo, E., & Maroto, J. C. (2014). Reflexiones en torno a la participación en el desarrollo rural. ¿Reparto social o reforzamiento del poder? LEADER y PRODER en el sur de España. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 40(121).
<https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000300010>
- Pinilla, V., & Sáez Pérez, L.A. (2017). *Rural depopulation in Spain: genesis of a problem and innovative policies*. CEDDAR.
- Porcal Gonzalo, M.C. (2003). Propuestas de actuación para el desarrollo turístico sostenible de una comarca rural de media montaña. *Investigaciones Geográficas*, (32), 65-90.
<https://doi.org/10.14198/INGEO2003.32.07>

Porcal Gonzalo, M.C. (2012). La Montaña Alavesa, un territorio envejecido demográficamente que intenta diversificar su economía. In J.I. Plaza Gutiérrez & C. Delgado (Coords.), *Territorio y paisaje en las montañas españolas. Estructuras y dinámicas espaciales* (pp. 43-56). Ediciones Estvdio.

Porcal-Gonzalo, M.C. (Dir.) (2022). *Estudio demográfico. Análisis y diagnóstico del proceso de despoblación en el Territorio Histórico de Álava* (Vols. 1-3). Diputación Foral de Álava/Arabako Foru Aldundia. <https://web.araba.eus/es/reto-demografico/estudio-upv-ehu>

Puyol, R., Abellan, A., & Ramiro, D. (2014). La medición del envejecimiento (2ª ed.). *Informes Envejecimiento en red*, (9). <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-medicion-envejecimiento-2.pdf>

Recaño, J. (2023). La viabilidad demográfica de la España rural. *Tribuna de Economía*, (931), 175-200. <https://doi.org/10.32796/ice.2023.931.7610>

Ruiz Urrestarazu, E., & Galdos Urrutia, R. (2008). *Geografía del País Vasco*. Nerea.

Ruiz-Urrestarazu, E., Galdós-Urrutia., & Porcal-Gonzalo, M.C. (2012). Iniciativas de desarrollo rural en las montañas del País Vasco. *Polígonos revista de Geografía*, (18), 123.153. <http://dx.doi.org/10.18002/pol.v0i18.201>

United Nations Population Division (2022). *World Population Prospects 2022. Summary o Result*. <https://www.un.org/development/desa/pd/>

Wuthnow, R. (2018). *The left Behind: Decline and Range in Rural America*. Princenton University Press.

Xingan, L. (2015). Rural Depopulation in China: A Comparative Perspective. *Revista Internacional y Multidisciplinar en Ciencias Sociales*, 4(2), 149-174. <https://doi.org/10.17583/rimcis.2015.1503>